



GUÍA DE NEGOCIOS

Australia



Elaborado por la Oficina
Económica y Comercial
de España en Sidney

Actualizado a mayo 2021

1 PANORAMA GENERAL	3
1.1 SITUACIÓN, SUPERFICIE Y CLIMA	3
1.2 DEMOGRAFÍA Y SOCIEDAD	4
1.3 POBLACIÓN ACTIVA	4
1.4 ORGANIZACIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA	5
1.5 RELACIONES INTERNACIONALES Y REGIONALES	7
2 MARCO ECONÓMICO	9
2.1 ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA	9
2.2 EL SECTOR EXTERIOR	10
2.2.1 COMERCIO EXTERIOR	10
2.2.2 BALANZA DE PAGOS	11
2.2.3 INVERSIÓN EXTRANJERA	11
2.2.4 DEUDA EXTERNA	12
2.3 RELACIONES BILATERALES	12
2.3.1 RELACIONES COMERCIALES BILATERALES	12
2.3.2 INVERSIÓN BILATERAL	13
3 ESTABLECERSE EN EL PAÍS	13
3.1 EL MERCADO	13
3.2 LA DISTRIBUCIÓN COMERCIAL	13
3.3 CONTRATACIÓN PÚBLICA	14
3.4 IMPORTANCIA ECONÓMICA Y COMERCIAL DEL PAÍS EN LA REGIÓN	15
3.5 PERSPECTIVAS DE DESARROLLO ECONÓMICO	15
3.6 OPORTUNIDADES DE NEGOCIO	16
3.7 PRINCIPALES FERIAS COMERCIALES	16
4 IMPORTACIÓN	16
4.1 RÉGIMEN DE COMERCIO EXTERIOR	16
4.2 ARANCELES Y OTROS PAGOS EN FRONTERA	17
4.3 BARRERAS NO ARANCELARIAS	18
4.4 HOMOLOGACIÓN Y CERTIFICACIÓN DE PRODUCTOS Y ETIQUETADO ...	19
5 INVERSIÓN EXTRANJERA	19
5.1 MARCO LEGAL	19
5.2 INCENTIVOS A LA INVERSIÓN	22
5.3 PROPIEDAD INMOBILIARIA	25
5.4 TIPOS DE SOCIEDADES Y FORMAS DE IMPLANTACIÓN	25
5.5 PROPIEDAD INDUSTRIAL	27
6 SISTEMA FISCAL	28
6.1 MARCO LEGAL	28
6.2 PRINCIPALES IMPUESTOS	29
6.3 CONVENIO DE DOBLE IMPOSICIÓN	30
7 FINANCIACIÓN	30
8 LEGISLACIÓN LABORAL	31
8.1 RELACIONES LABORALES	32
8.2 COSTE DEL TRABAJADOR PARA LA EMPRESA	34
8.3 ACTIVIDAD LABORAL DE EXTRANJEROS	35
8.4 RÉGIMEN DE SEGURIDAD SOCIAL	35
9 INFORMACIÓN PRÁCTICA	36
9.1 COSTES DE ESTABLECIMIENTO	36
9.2 INFORMACIÓN GENERAL	36
9.3 DIRECCIONES ÚTILES	40

1 PANORAMA GENERAL

1.1 SITUACIÓN, SUPERFICIE Y CLIMA

Australia es uno de los países con mayor extensión del mundo y el continente más seco y llano del planeta. Aproximadamente la mitad occidental de Australia es una extensa meseta árida. El clima predominante es el desértico y semiárido (se estima que un 40% del territorio lo forman dunas de arena), si bien el norte del país cuenta con un clima tropical. Las tierras más fértiles y el clima templado con cuatro estaciones se concentran en el sureste y suroeste. La principal cordillera del país, la Gran Cordillera Divisoria (*The Great Dividing Range*), se extiende a lo largo de más de 3.500 km entre los estados de Queensland y Victoria. El pico más alto es el Monte Kosciuszko con 2.228 metros. Los ríos más caudalosos nacen en la Gran Cordillera Divisoria y, en su gran mayoría, fluyen hacia el este y desembocan en el océano Pacífico. Por su longitud y caudal destacan dos ríos: el Murray y el Darling.

Australia se divide en seis estados (New South Wales, Victoria, Queensland, South Australia, Western Australia y Tasmania) y dos territorios continentales (Northern Territory y Australian Capital Territory (ACT)). La ciudad de Sídney, con sus 5,36 millones de habitantes, es la más poblada de Australia y es la capital del estado de Nueva Gales del Sur. Es a su vez un importante centro industrial y puerto comercial de primera magnitud. La ciudad es muy extensa, con un radio aproximado de 40 km, incluyendo los suburbios. Otras ciudades importantes son Melbourne (5,16 millones), Brisbane (2,56 millones), Perth (2,12 millones) y Adelaide (1,37 millones). Casi el 90% de la población se concentra en las zonas urbanas. De sus más de 25 millones de habitantes, un 65,5% se encuentra en edad de trabajar (de 15 a 64 años), mientras que aquellos con más de 65 años y con menos de 15 años suponen el 15,7% y el 18,8% de la población respectivamente.

La superficie del país es de aproximadamente 7.741.220 km², quince veces superior a España, representando el 5% del total de la superficie terrestre emergida. Es el sexto país del mundo en extensión. La distancia máxima del continente australiano de este a oeste es de 4.100 km y de norte a sur, de 3.200 km. La longitud costera es de 36.735 km. Su vasta extensión inevitablemente condiciona el tráfico de personas, mercancías y servicios. Australia es, además, el más llano de los continentes, con una altitud media de menos de 300 metros, siendo *The Great Dividing Range* la única gran cordillera de importancia. Casi dos tercios del territorio carecen de corrientes de agua hacia el mar. La principal cuenca fluvial es la del Murray-Darling con 1.061.469 km², que drena las vertientes sur occidentales de la Gran Cordillera.

El país cuenta con una gran diversidad climática que abarca desde el clima tropical en el norte, que representa el 39% del territorio, al clima templado-continental en el sudeste y Tasmania. En las zonas del centro predomina el clima desértico. La zona más fértil es la franja costera entre Sídney y Adelaide, con lluvias moderadas todo el año. Australia está menos sujeta a climas extremos que otros países en su misma latitud, debido a los efectos moderadores de los mares y océanos circundantes y a la ausencia de grandes montañas. Las estaciones varían con la latitud pero aproximadamente son: primavera (septiembre y octubre), verano (noviembre-marzo), otoño (abril y mayo) e invierno (junio-agosto). Las temperaturas medias oscilan entre los 27°C en la zona norte y los 13°C en las zonas más al sur, alcanzando las máximas en la zona centro (38°C). Por tanto, las principales características climáticas australianas son inviernos suaves y veranos cálidos, así como abundante sol y poca humedad. Las precipitaciones son muy escasas en el interior y aumentan en las zonas costeras, de modo que las zonas mejor regadas son los litorales norte, este, sudeste y sudoeste. En el norte del país hay dos estaciones, seca en invierno y húmeda en verano con la irrupción de lluvias monzónicas. Australia es, después de la Antártida, el continente más seco. Aun así, y debido a su diversidad climática, se dan todo tipo de fenómenos naturales extremos como sequías, inundaciones, ciclones tropicales, vendavales, incendios forestales (en lo que se conoce como *bush* o monte en Australia) y, ocasionalmente, tornados.

En cuanto a recursos naturales y minería, Australia es uno de los principales productores y

exportadores de minerales y productos energéticos a nivel mundial. El sector minero representa alrededor del 10% del PIB con un valor de 148.000 millones de AUD. En 2018-19 presentó una tasa de crecimiento del 6%. El valor de las exportaciones totales de productos mineros y energéticos se espera que alcance los 299.000 millones AUD en el periodo 2019-20. Las exportaciones de mineral de hierro alcanzaron durante 2018-19 los 100.000 millones de AUD. Australia está entre los cinco principales países exportadores del mundo de bauxita, alúmina, mineral del hierro, zinc, carbón y de gas natural licuado (GNL).

1.2 DEMOGRAFÍA Y SOCIEDAD

Actualmente la población australiana supera los 25 millones de habitantes, de los cuales casi el 57,8% reside en los estados de NSW y Victoria. El porcentaje sube al 78% si se le añade Queensland. La tasa de crecimiento de la población en 2020 fue de 0,9% y su crecimiento se explica en un 38,6% por la inmigración y en 61,4% por crecimiento natural. Las proyecciones realizadas por el *Australian Bureau of Statistics* (ABS) indican que la población en 2066 podría alcanzar los 49,2 millones de personas. La densidad demográfica de 3,3 habitantes por km² es una de las más bajas del planeta y, debido a las características orográfico-climáticas del país, la población se encuentra concentrada en el sudeste del continente en las zonas costeras.

Australia es país de inmigrantes procedentes de muy diversos orígenes, casi todos los países del mundo estaban representados en la población australiana en 2020. Según los últimos datos disponibles hasta la fecha (junio 2020) 7,6 millones de residentes en Australia han nacido fuera del país, lo que representa el 29,8% del total de la población residente. Inglaterra sigue manteniéndose como el grupo más grande de personas nacidas en el extranjero y residentes en Australia (980.400). En segundo lugar, se encuentran los nacidos en India (721.000) y en tercer lugar los nacidos en China (650.600). En cuanto a la población indígena australiana, que incluye a aborígenes y población originaria de las Torres Strait Islands, ésta asciende a 798.365 personas, representando el 3,30% de la población (junio de 2016, datos del último censo). El 29,5% de este grupo viven en Northern Territory.

La tasa bruta de natalidad está estimada en 12,1 nacimientos por cada 1.000 y la de mortalidad en 6,5. La tasa de fertilidad es de 1,65 hijos por mujer. La esperanza de vida al nacer es de 81,31 años para los hombres y 85,27 años para las mujeres.

La población urbana supone el 89% del total, uno de los porcentajes más altos del mundo. La ciudad de Sídney, con 5,36 millones de habitantes, representa más del 20% de la población del país y junto con Melbourne, con 5,16 millones y el 20% de la población, reúnen el 40% del total de la población. Por número de habitantes de las principales ciudades, les siguen Brisbane con 2,56 millones de habitantes, Perth con 2,12 millones y Adelaida con 1,37 millones. Otras ciudades importantes que destacar son la capital australiana, Canberra, con 431.380 habitantes, Hobart con 238.834 y Darwin con 147.231.

La población australiana, al igual que ocurre en la mayor parte de países más desarrollados, está envejeciendo como consecuencia de una baja fertilidad y una creciente esperanza de vida. En los últimos veinte años, la edad media de la población australiana ha pasado de 35 años en 1999 a 37 en 2019 (junio). Tasmania tuvo en 2019 la población con mayor edad media (42 años) seguida por South Australia (40 años). Northern Territory es la región más joven, con una edad media de 33 años. En cuanto a las franjas de edad, el porcentaje de la población entre 0-14 años ha disminuido hasta alcanzar un 18,6%. La población en edad de trabajar, comprendida entre los 15 y los 64 años, es del 65% y la población de más de 65 años representa actualmente un 16,3% del total. Con respecto a la distribución de la población por sexos, a fecha septiembre de 2020, la población australiana estaba formada por un 50,43% de mujeres y un 49,57% de hombres.

1.3 POBLACIÓN ACTIVA

En los últimos años, las tasas de participación y de actividad de Australia venían registrando una tendencia al alza y la tasa de paro una tendencia a la baja. Sin embargo, esta evolución se vio interrumpida como consecuencia de los *shocks* de oferta y demanda ocasionados por la

propagación del coronavirus. El impacto de la perturbación en el mercado de trabajo australiano ha sido particularmente negativo, con una caída muy acusada de la tasa de participación -del 66% en junio de 2019 al 64% en junio de 2020- y de la tasa de empleo – del 74,2% en junio de 2019 al 70,8% en junio de 2020-, así como con un aumento de la tasa de paro del 5,3% en junio de 2019 al 7,4% en junio de 2020. En este periodo, 280.200 personas perdieron sus empleos con lo que el número total de parados se aproximó al millón (992.300). El pico de desempleo se produjo en julio de 2020, con una tasa de paro del 7,5%. Adicionalmente, la tasa de subempleo aumentó al 11.7%, un 3,5% superior respecto a junio de 2019. Por su parte, el número de subempleados superó los 1,5 millones personas, un 39.8% respecto al año anterior. En todo caso, ya hay señales de que el mercado de trabajo se estaría recuperando con el apoyo de las medidas de estímulo y con la relajación paulatina de las medidas de confinamiento. Efectivamente, algunos de los indicadores del mercado de trabajo apuntan hacia una mejoría en estos últimos meses de 2021. En términos cíclicamente ajustados, en marzo de 2021, la población en edad de trabajar ha ascendido a 16,604,800 personas y la tasa de participación se ha situado en el 66,3% -un 0,4% superior respecto al mismo mes en 2020-. Por estados y territorios, las tasas de participación más elevadas se registran en Northern Territory con un 72,7% y en Western Australia con un 68,4%, mientras que la tasa de participación más baja del país se produce en el estado de Tasmania (61,9%). En cuanto a la población empleada, en este mismo mes de marzo, el número de personas empleadas ha ascendido a 13,077,600 -un 0,6% superior al mismo mes que el año pasado- y la tasa de actividad ha registrado un 62,6%. Respecto a la población entre 15-64 años, la tasa de actividad asciende a 74,8%. Por su parte, el número de desempleados se ha situado en los 778.100. Aunque representa un aumento del 8,7% respecto al mismo mes del año pasado, sí que supone una disminución del 3,4% respecto a febrero de 2021. Por su parte, la tasa de paro se ha reducido al 5,6%, un 0,2% inferior respecto al mes anterior. Se trata de un resultado mejor de lo esperado. Las previsiones del FMI sitúan la tasa de paro de Australia en un 6% para este ejercicio. Finalmente, cabe indicar que la tasa de subempleo ha disminuido un 0,6% respecto al mes de febrero hasta el 7,9%.

1.4 ORGANIZACIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA

La forma de estado de Australia desde 1901 es la de estado federal integrado en la *Commonwealth* británica bajo forma de monarquía parlamentaria. La Reina Isabel II de Inglaterra es Jefe del Estado, representada desde el 1 de julio de 2019 por el General David Hurley. El Gobernador General puede, bajo determinadas circunstancias, disolver el Parlamento y convocar elecciones. En la Constitución de 1901 están enumeradas las responsabilidades de la federación, quedando en manos de los estados y territorios todas aquellas áreas de poder no especificadas en la misma.

Aunque existen partidos políticos menores, el régimen político australiano puede considerarse bipartidista. La alternancia en el poder siempre se ha dado entre la coalición conservadora (Liberales y Nacionales) y el Partido Laborista, de ideología social-demócrata. Otros partidos son los Demócratas (*Australian Democrats*) y los Verdes (*The Australian Greens*). Las elecciones federales para elegir a los miembros del 46º Parlamento se celebraron el 18 de mayo de 2019 (151 escaños de la cámara baja y 40 de los 76 escaños de la cámara alta). Las elecciones se convocaron tras la doble disolución del 45º Parlamento (Cámara baja y Senado) y le dieron la victoria al gobierno de coalición en minoría, encabezado por el primer ministro Scott Morrison, el cual ha ganado un tercer mandato de tres años tras vencer al líder del partido laborista, Bill Shorten.

Australia es un estado federal muy descentralizado formado por seis estados (New South Wales, Victoria, Queensland, South Australia, Western Australia y Tasmania) y dos territorios continentales (Australian Capital Territory y Northern Territory). El Parlamento Federal, situado en Canberra, está formado por dos cámaras legislativas: la Cámara de Representantes (que cuenta con 151 escaños) y el Senado (donde están representados los distintos estados y territorios). Cada estado está representado en el Senado por 12 senadores mientras que los dos territorios están representados por 2 senadores respectivamente, suponiendo un total de 76 senadores. El voto es obligatorio para todos los ciudadanos a partir de los 18 años.

En cuanto a la organización administrativa de Australia, se trata de un país muy descentralizado cuyo gobierno se ejerce a tres niveles: federal, territorial y local. El gobierno federal, donde el poder ejecutivo lo ejerce el Primer Ministro con su gabinete,

está formado en función de la mayoría parlamentaria respectiva. Los poderes del gobierno federal están establecidos en la Constitución. El Gobierno Federal es también responsable de la Administración del Australian Capital Territory (Canberra). En cuanto a los gobiernos territoriales, tal y como ya se ha indicado, Australia está formada por seis estados y dos territorios continentales. En este último se encuentra Canberra, la capital del país. Todos los estados federados, salvo Queensland que abolió la Cámara Alta en 1922, cuentan con un Parlamento bicameral y gobierno propio. Este último se encarga de administrar los ámbitos de educación, impuestos, transporte, justicia, sanidad y agricultura. El Territorio del Norte consiguió en julio de 1978 un estatus de auto-gobierno, y es representado en el gobierno federal por miembros electos. En el referéndum realizado en 1998 para otorgar al territorio la condición de estado, la propuesta fue rechazada. Los gobiernos locales proveen servicios a sus comunidades, y regulan los asuntos que no pueden ser administrados por instancias superiores. El principal órgano de coordinación entre el gobierno federal y los estados y territorios es el recientemente creado Gabinete Nacional (*National Cabinet*) que en junio de 2020 sustituyó al denominado *Council of Australian Governments* (COAG).

Las principales carteras en cuanto a administración económica y comercial son:

Cartera de Hacienda (*Department of Finance*): se ocupa de la gestión de la política económica. Se compone de un departamento de hacienda y seis agencias (*ASC Pty Ltd, Australian Electoral Commission, Australian Naval Infrastructure Pty Ltd, Commonwealth Superannuation Corporation, Future Fund Management Agency, Independent Parliamentary Expenses Authority*).

El Tesoro (*The Treasury*): se ocupa de la elaboración del presupuesto federal. Además del Tesorero (*Treasurer*) en esta cartera se nombra un *Assistant Treasurer* y un *Assistant Minister for Treasury and Finance*. Esta cartera es una de las más relevantes del gobierno australiano y cuenta con un departamento (*Department of the Treasury*) y 17 agencias:

- *Australian Bureau of Statistics*
- *Australian Competition and Consumer Commission*
- *Australian Office of Financial Management*
- *Australian Prudential Regulation Authority*
- *Australian Reinsurance Pool Corporation*
- *Australian Securities and Investments Commission*
- *Australian Taxation Office*
- *Clean Energy Finance Corporation*
- *Commonwealth Grants Commission*
- *Corporations and Markets Advisory Committee*
- *Inspector-General of Taxation*
- *National Competition Council*
- *Office of the Auditing and Assurance Standards Board*
- *Office of the Australian Accounting Standards Board*
- *Productivity Commission*
- *Royal Australian Mint*
- *Reserve Bank of Australia*

El **Banco Central** australiano se denomina *Reserve Bank of Australia* (RBA) y su función principal es el diseño y gestión de la política monetaria. Las decisiones al respecto son tomadas por el Consejo (*Board*), con el objetivo de contribuir a la estabilidad de la moneda, el pleno empleo y al bienestar de los australianos. Otras funciones son el mantenimiento de la estabilidad del sistema financiero y promocionar la seguridad y la eficiencia del sistema de pagos. El RBA cuenta con plena independencia del ejecutivo. Además, participa activamente en los mercados financieros, gestiona las reservas exteriores, realiza la emisión de billetes, y es el banquero del gobierno federal. El Banco es 100% propiedad del gobierno de la *Commonwealth*, a quien van a parar sus beneficios.

La ***Australian Competition and Consumer Commission* (ACCC)** es la autoridad que se ocupa

de la aplicación de la política de competencia y de la defensa del consumidor en todos los sectores de la economía. Su tarea principal ha consistido en supervisar la privatización de empresas públicas, desregulando sectores sujetos a monopolio estatal, y en transformar los mercados estatales, especialmente en el sector de la energía, en mercados de ámbito nacional.

Cartera de Industria, Innovación y Ciencia: su objetivo principal es dar forma a la economía de Australia a través del desarrollo de las capacidades, aprendizaje, formación e innovación, acelerando el crecimiento de la productividad y asegurando la competitividad de Australia en la economía global. Consta de un departamento y dos ministros: ministro de Industria, Ciencia y Tecnología y ministro de Recursos y Northern Australia. Además, cuenta con siete agencias entre las que se encuentra la *Northern Australia Infrastructure Facility*.

Cartera de Asuntos Exteriores y Comercio: esta cartera cuenta con dos ministros (uno para los asuntos exteriores y otro de comercio) así como un *Assistant Minister for International Development and the Pacific*. El ministro de comercio determina la política comercial, tanto interna como externa de Australia. En cuanto a la política comercial externa, desde esta cartera se administran las relaciones comerciales de Australia con otros países, los programas oficiales de ayuda de Australia, así como las cuestiones relativas a los tratados de comercio internacionales. Cuenta con un departamento y seis agencias, entre ellas, la *Australian Trade and Investment Commission* (AUSTRADE), agencia gubernamental de promoción comercial y apoyo a la inversión extranjera. Dispone de oficinas en las principales capitales del mundo, incluida Madrid. Otra unidad administrativa relevante dentro de esta cartera es la *Office of Trade Negotiations*, que se ocupa de los temas de la OMC, con rango de *First Assistant Secretary*.

1.5 RELACIONES INTERNACIONALES Y REGIONALES

Australia participa activamente en todos los foros y organismos internacionales y regionales relevantes. Mantiene una relación estrecha con Estados Unidos y con muchos países asiáticos, desde Indonesia hasta China y Japón. En la zona del pacífico es uno de los principales donantes y ha desempeñado un papel protagonista en la resolución de conflictos.

Australia está integrada en la economía mundial y especialmente en los países de su entorno con quien viene desarrollando estrechas relaciones y reforzando sus vínculos económicos y comerciales. Es miembro de los principales organismos internacionales como el FMI, grupo Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Por otro lado, Australia viene manteniendo lazos muy estrechos con Nueva Zelanda, así como con otros países vecinos del sudeste asiático y las Islas del Pacífico, los cuales constituyen su mercado natural. Actualmente, tiene acuerdos de libre comercio con Estados Unidos, ASEAN-Nueva Zelanda, Singapur, Tailandia, Nueva Zelanda, Chile, Corea del Sur, Japón, China, Malasia, Hong Kong, Perú e Indonesia.

Hasta 2016 las relaciones UE-Australia se basaban en la Declaración Conjunta de 1997 y la Agenda de Cooperación de 2003, textos refundidos en un único Marco de Asociación UE-Australia de 2008. Si bien el comercio fue el elemento fundamental al comienzo de la asociación, pronto otros temas se incorporaron a la agenda entre los que destacan la energía, la protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático, la ayuda al desarrollo o la seguridad (especialmente en la región Asia-Pacífico). En octubre de 2016 se firmó un acuerdo marco entre la UE y Australia, que regula actualmente sus relaciones en todos los ámbitos, cuyo Título IV regula la cooperación en materia económica y comercial. En sus relaciones comerciales, la UE y Australia se otorgan un trato no preferencial basado en el principio de Nación Más Favorecida (NMF). En mayo 2018 el CAE aprobó el mandato negociador para la firma de un Acuerdo de Libre Comercio (ALC) y, tras el viaje de la comisaria Malstrom a Australia a principios de junio de 2018, las negociaciones se iniciaron en Bruselas. Hasta el momento se han celebrado diez rondas de negociaciones. Previamente la UE y Australia habían negociado y concluido Acuerdos de Reconocimiento Mutuo, cuyo objetivo era facilitar el comercio a través de la reducción de barreras técnicas. Se concluyeron o están en proceso de actualización acuerdos para instrumentos médicos, equipos terminales de telecomunicaciones, seguridad eléctrica, buenas prácticas de fabricación de productos farmacéuticos, maquinaria, equipos de presión y vehículos de motor.

Australia es miembro del FMI, grupo Banco Mundial, Agencia Multilateral de Garantía de Inversiones del BM, Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) -que dispone de oficina regional en Sídney-, del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD). Tiene asimismo un alto grado de compromiso en materia de cooperación internacional y ayuda al desarrollo, centrando sus esfuerzos en su área geográfica de influencia, Papúa-Nueva Guinea, el Pacífico Sur y el Sudeste Asiático. Además, es uno de los miembros fundadores del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB), cuenta con un capital suscrito de 100.000 millones de USD (Australia tiene suscritos 3.691,2 millones de USD) y tiene el objetivo fundamental de financiar proyectos de infraestructuras en Asia. Por otro lado, Australia dentro del G20 fue la impulsora de la iniciativa *Global Infrastructure Hub*, con sede en Sídney y centrada en recopilar mejores prácticas y agrupar información relacionada con todo tipo de proyectos de infraestructuras.

Australia es miembro fundador de la OMC, por haber sido parte contratante del GATT. Participa de forma muy activa en las rondas de negociaciones comerciales multilaterales, especialmente en el capítulo agrícola, donde es uno de los líderes del Grupo Cairns, que aboga por la liberalización del comercio agrícola. El 5 de abril de 2019 ratificó su adhesión al Acuerdo de Compras Públicas. Ésta se hizo efectiva el 5 de mayo de ese mismo año, con lo que Australia se ha convertido en el miembro número 48º de este acuerdo plurilateral.

La liberalización del comercio ha formado parte de las reformas estructurales que han contribuido a los notables resultados económicos de Australia. La negociación y firma de acuerdo comerciales regionales ha desempeñado un papel fundamental en este sentido. Australia es miembro del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) desde su creación en el año 1989. Este foro está integrado por 21 países cuyas economías representan el 56% del PIB mundial, el 46% del comercio mundial, y suponen dos tercios de los intercambios comerciales internacionales de Australia. Australia ha contraído un firme compromiso con el APEC por tratarse del principal vehículo para la promoción de los mercados abiertos y la cooperación económica en la región de Asia y el Pacífico. Según las autoridades australianas, la labor del APEC en materia de liberalización del comercio, facilitación de la actividad empresarial y reforma económica apoya sus objetivos de mercados abiertos y el crecimiento económico sostenido en las economías regionales. Además, Australia forma parte también del Foro de Islas del Pacífico (PIF), de vital importancia para algunos pequeños estados independientes al ser Australia el principal país proveedor de asistencia al desarrollo y jugar un papel activo en la zona especialmente en lo relativo a seguridad y reformas económicas. Por otro lado, mantiene una relación privilegiada y muy estrecha con ASEAN, Asociación de Países del Sudeste Asiático, con los que firmó un Acuerdo de Libre Comercio en 2009 (junto con Nueva Zelanda).

Australia ha firmado un número importante de acuerdos de libre comercio, a saber: Estados Unidos, ASEAN-Nueva Zelanda, Singapur, Tailandia, Nueva Zelanda, Chile, Corea del Sur, Japón, China, Malasia, Hong Kong, Perú e Indonesia. Además, ha firmado aunque aun no ha entrado en vigor el denominado Pacific Agreement on Closer Economic Relations (PACER) Plus. Por otro lado, el pasado 15 de noviembre de 2020, Australia firmó el acuerdo de libre comercio conocido como la Asociación Económica Integral Regional (RCEP) en el que participan los países de ASEAN y sus 5 socios comerciales principales. Asimismo, se encuentra en negociaciones para llegar a acuerdos con la UE, Consejo de Cooperación del Golfo, India y Reino Unido. A continuación se detallan algunos de los acuerdos en vigor:

Acuerdo de Libre Comercio entre Australia y Estados Unidos (AUSFTA): el ALC con la mayor economía del mundo entró en vigor el 1 de enero de 2005 y, como resultado, el 82,4% de las líneas arancelarias procedentes de Australia entran libres de derechos en Estados Unidos. Se establece en el acuerdo que dicho porcentaje se incrementaría en un 4,1% en 2010 y en un 10,7 % antes de 2015, elevándose el porcentaje al 98,4% para el año 2022. En la actualidad, todas las importaciones agrícolas y más del 99% de las importaciones procedentes de los Estados Unidos de todas las líneas arancelarias que no sean textiles, vestido y calzado entran libres de derechos en Australia.

Acuerdo de Libre Comercio entre Australia y ASEAN y Nueva Zelanda (AANZFTA): es la primera vez que Australia negociaba un acuerdo de libre comercio multilateral y también la primera vez que Australia y Nueva Zelanda se unían para iniciar conversaciones con un tercero. El acuerdo se firmó el 27 de febrero de 2009 en Hua Hin, Tailandia, y es el mayor acuerdo de libre comercio concluido por Australia hasta la fecha. En conjunto ASEAN + Nueva Zelanda es el

mayor socio comercial de Australia, totalizando un 20% del comercio exterior de bienes y servicios del país.

Acuerdo de Libre Comercio entre Australia y Nueva Zelanda (ANZCERTA): Se trata del acuerdo de libre comercio de Australia que lleva más tiempo en vigor (las disposiciones sobre el comercio de mercancías entraron en vigor en 1983 y las del comercio de servicios en 1989). Se basa en una red de acuerdos bilaterales sobre varios aspectos, en particular la circulación de personas, el reconocimiento mutuo de normas, la contratación pública y la aviación. El ANZCERTA concede acceso libre de derechos a los productos originarios de Nueva Zelanda. De conformidad con las actuales normas de origen, un producto tiene acceso libre de derechos siempre que el último proceso de manufacturación haya tenido lugar en Nueva Zelanda y suponga al menos un 50% del precio de fábrica del producto. Sin embargo, se considera que este método es complejo, ya que las empresas tienen que llevar registros exhaustivos para asegurarse de que no quedan por debajo del umbral del 50%. En 2007 se adoptaron nuevas normas de origen basadas en un cambio en la clasificación arancelaria al nivel de 6 dígitos del SA.

Acuerdo de Libre Comercio entre Australia y Corea (KAFTA): este acuerdo entró en vigor en diciembre de 2014 e incluye protección a inversores, la práctica eliminación de casi todos los aranceles a la exportación de productos australianos y cláusula Nación Más Favorecida para servicios.

Acuerdo de Partenariado Económico entre Australia y Japón (JAEPA): en vigor desde enero de 2015, concede acceso privilegiado al mercado japonés para los exportadores australianos. Según el Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio (DFAT) australiano se trata del acuerdo de libre comercio más liberalizador de entre los suscritos por Japón.

Acuerdo de Libre Comercio entre Australia y China (ChAFTA): este acuerdo, cuya entrada en vigor se produjo en diciembre de 2015, contempla que el 86% de las exportaciones entren a China sin aranceles, porcentaje que aumentará hasta el 96% en 2029. Más de un 25% de las exportaciones australianas se dirigen a China, este último acumula inversiones en Australia por más de 65.000 millones de AUD. China es el principal cliente para materias primas, productos agrícolas y servicios de Australia.

Trans-Pacific Partnership (TPP) (TPP-11): concluidas las negociaciones, el acuerdo se cerró en enero de 2018 con la retirada de EEUU. En marzo del mismo año se firmó en Chile y entró en vigor el 30 de diciembre de 2018.

Pacific Agreement on Closer Economic Relations (PACER) Plus: acuerdo firmado en Tonga el 14 de junio en 2017 entre Australia, Nueva Zelanda y ocho islas del Pacífico (Cook Islands, Kiribati, Nauru, Niue, Samoa, Solomon Islands, Tonga y Tuvalu).

Australia es miembro de la OCDE, de la OIT y forma parte de las principales instituciones financieras internacionales.

2 MARCO ECONÓMICO

2.1 ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA

Australia es una economía muy terciarizada. En 2020, el sector servicios representó más del 68% del PIB, la industria el 5,8%, la construcción el 7,1%, la agricultura el 2%, la minería más de un 10%. En la fase de transición pre-covid ganan peso los servicios a empresas y los servicios educativos, a costa de la minería. En parte el fin del boom inversor minero se ha compensado con una mayor actividad en construcción residencial y en proyectos de infraestructuras. No obstante, dentro de las exportaciones de bienes, los minerales, productos agrícolas y alimentos y de forma creciente el gas natural, siguen siendo partidas muy relevantes.

Australia ha venido gozando de una economía robusta y flexible y de unos fundamentos macroeconómicos sólidos. Australia es de los pocos países desarrollados que han encadenado

casi tres décadas de crecimiento continuado, sin acumular graves desequilibrios a nivel interno y externo. No obstante, los *shocks* de oferta y demanda ocasionados por la pandemia mundial han puesto fin a este crecimiento continuado. Efectivamente, tras confirmarse la segunda caída consecutiva del PIB, que alcanzó el 7% en el trimestre de junio de 2020 -la mayor contracción trimestral registrada en la serie histórica según fuentes australianas-, Australia entró técnicamente en recesión por primera vez en 29 años. Según datos del FMI, la economía australiana se habría contraído un 2,4% en 2020 (previsiones de abril de 2021), mientras que según la OCDE la contracción habría sido del 2,5% (previsiones de marzo de 2021) en ese mismo año. En todo caso, la economía australiana ha salido rápidamente de la recesión técnica y ya ha registrado dos trimestres consecutivos (septiembre y diciembre de 2020) de crecimiento con tasas superiores al 3%.

En cuanto a la evolución del nivel general de precios, según la información estadística publicada por el ABS, la inflación en los últimos 12 meses (dato de marzo de 2021), medida por el IPC, ha repuntado al 1,1%, si bien sigue manteniéndose por debajo del objetivo del 2-3% de media de inflación fijado por la autoridad monetaria (RBA). Los incrementos más pronunciados se han producido en el alcohol y tabaco, servicios de salud, y mobiliario, equipos y servicios para el hogar.

Por otro lado, el impacto de la perturbación en el mercado de trabajo ha sido particularmente negativo, con una caída muy acusada de la tasa de actividad -del 66% en junio de 2019 al 64% en junio de 2020- y de la tasa de empleo – del 74,2% en junio de 2019 al 70,8% en junio de 2020-, así como con un aumento de la tasa de paro del 5,3% en junio de 2019 al 7,4% en junio de 2020. En este periodo, 280.200 personas perdieron sus empleos con lo que el número total de parados se aproximó al millón (992.300). Adicionalmente, la tasa de subempleo aumentó al 11.7%, un 3,5% superior respecto a junio de 2019. Por su parte, el número de subempleados superó los 1,5 millones personas, un 39.8% respecto al año anterior. En todo caso, ya hay señales de que el mercado de trabajo se estaría recuperando con el apoyo de las medidas de estímulo y con la relajación paulatina de las medidas de confinamiento. Efectivamente, algunos de los indicadores del mercado de trabajo apuntan hacia una mejoría en estos últimos meses, como la tasa de paro que sigue su trayectoria descendente hasta situarse en el 5,6% en marzo de 2021 y la tasa de empleo que ha aumentado hasta el 62,6% en ese mismo mes.

Por lo que respecta a la posición externa del país, caracterizada por su crónico y abultado déficit por cuenta corriente, y negativa y elevada Posición Inversora Internacional Neta (PIIN), ha ido mejorando progresivamente en los últimos ejercicios. El déficit por cuenta corriente ha venido reduciéndose en los últimos años y, por primera vez en la serie histórica, se han registrado ligeros superávits en 2019 y 2020, del 0,6% y del 1,8% del PIB, respectivamente, según datos del FMI. Lo mismo sucede con la PIIN, la cual ha registrado una trayectoria descendente en los últimos años, si bien en 2020 ésta se ha deteriorado ligeramente hasta situarse en los 947.218 millones de AUD, un 48% del PIB.

2.2 EL SECTOR EXTERIOR

2.2.1 COMERCIO EXTERIOR

La tendencia positiva que el comercio exterior en Australia venía experimentando en últimos años se vio alterada por la reducción de exportaciones e importaciones de bienes y servicios durante el año 2020. A pesar de ello, Australia consiguió alcanzar un superávit comercial de 73.248 millones de AUD (unos 56.726,18 millones de USD). El principal motivo de este resultado es la disminución de las importaciones en relación con el año 2019 (-15,16%) en un contexto de desaceleración del comercio mundial. Las exportaciones por su parte disminuyeron en menor cuantía (-11,92%), alcanzando los 433.987 millones de AUD (unos 336.096 millones de USD). Cabe destacar la importancia de la exportación de mineral de hierro y concentrados, que representó más de un 30% de las exportaciones totales en 2020.

Como resultado de la creciente apertura de la economía australiana al comercio internacional y de su integración en la economía mundial, la relación de su comercio (exportaciones más importaciones) de bienes y servicios con respecto al PIB se situó en el 46% en 2019. En 2020 con la aparición de la pandemia global, esta relación ha disminuido por debajo del 40%. Por su parte, en 2020 la ratio de las exportaciones con respecto al PIB alcanzó la cifra de 22% y la de

las importaciones con respecto al PIB se situó en el 18%.

En 2020 el principal socio comercial de Australia fue China con una cifra de comercio de 148.542 millones de USD (unos 215.685 millones de AUD, aplicando el tipo de cambio medio en 2020 1AUD=0,6887USD), es decir, el 32,5% del total. Le siguen Estados Unidos y Japón que representan el 8,1% y 6,8% respectivamente del comercio total de bienes de Australia. Por regiones, los países miembros de APEC absorben el 69,8% del comercio total australiano de bienes (68,1% de las exportaciones y 72,0% de las importaciones). El comercio con la UE supone el 9,1% (3,1% de las exportaciones, 16,5% de las importaciones) y con los países miembros de la OCDE el 36,0% (29,0% y 44,9%). En lo que respecta a las exportaciones, el continente asiático sigue siendo el principal destinatario de los bienes y servicios australianos, con China (35,6% de las exportaciones totales) como principal cliente, seguido en importancia por Japón (7,5%). En tercer y cuarto puesto están Estados Unidos y Reino Unido con un 5,2% y 3,7% respectivamente. España ha subido a la posición 37ª, con una cuota de mercado del 0,1%. En cuanto al origen de los suministradores, China es el principal proveedor de Australia con el 28,6% de las importaciones totales seguido de Estados Unidos (11,7%) y Japón (6,0%). Les suceden Tailandia, Alemania, y Malasia con cuotas del 4,7%, 4,6% y 3,3% respectivamente. Corea del Sur les sigue muy de cerca con una cuota del 3,0%. España ocupa la posición 22ª, con una cuota del 0,7%, por detrás de Alemania (4,6%), Reino Unido (2,4%), Italia (2,3%), Francia (2,0%) y Holanda (0,9%).

Entre los principales bienes australianos exportados en 2020 se encuentran el mineral del hierro y sus concentrados (partida 2601 de la sección V del código del Sistema Armonizado), los cuales han visto un aumento en valor respecto al año anterior del 20% hasta alcanzar los 78.830 millones de USD en 2019 (114.147 millones de AUD). Este aumento en valor se debe principalmente a las oscilaciones de precio de esta mercancía en el mercado mundial, ya que en términos de cantidad exportada el crecimiento solo ha alcanzado el 4%. Esta partida supone el 31% del valor exportado total, lo cual refleja la importancia de estos productos en el comercio exterior de Australia, de los que es el mayor productor y exportador mundial. Asimismo, las partidas 2701 (hulla) y 2711 (gas de petróleo y demás hidrocarburos gaseosos) suman 59.450 millones de USD en 2020 (86.084 millones de AUD), casi un cuarto de las exportaciones totales (12,8% y 10,6%, respectivamente). Cabe destacar la caída de valor de dichas partidas, que se han reducido un 27% y 25% respectivamente, a pesar de que el cambio en volumen no ha sido tan notable (-6% y +2% respectivamente). En cuarto lugar, se encuentran las exportaciones de oro en bruto (partida 7108), que han experimentado un crecimiento del 8% en el último año, alcanzando los 17.485 millones de USD (25.318 millones de AUD), un 6,9% del total. Seguidamente se encuentran las partidas 2818 (corindón artificial), 2603 (minerales de cobre) y 2709 (aceites crudos de petróleo).

2.2.2 BALANZA DE PAGOS

En 2020 se registró un superávit por cuenta corriente de 49.364 millones de dólares australianos (AUD), siguiendo la tendencia ya apuntada en el año 2019. Esto fue debido a la contribución de las exportaciones de mercancías, cuya balanza mantuvo un saldo positivo de 58.731 millones de AUD en 2020 y a la balanza de servicios, que consiguió alcanzar un superávit de 14.157 millones (en contraposición al déficit que venía registrando en los últimos años). La balanza de renta primaria mantiene un déficit considerablemente menor al de años anteriores, con una reducción del 59%, en total 22.522 millones en 2019. La balanza de renta secundaria por su parte, aumentó su déficit en 321 millones (más de un 23%), registrando un total de 1.362 millones en 2020. La cuenta de capital registró en 2020 un déficit de 1.096 millones de AUD, superior al de 2019, de 795 millones. Dentro de la cuenta de capital, la balanza de transferencias de capital arroja un déficit de 751 millones AUD. El saldo de las cuentas corriente y de capital presentó un resultado positivo de 48.268 millones en 2020. El saldo de la cuenta financiera se situó en -42.559 millones (negativo) en 2020. La aportación de la inversión directa a este saldo bajó un 63% respecto a 2019, alcanzando 15.947.130 millones. La inversión de cartera disminuyó su saldo negativo, alcanzando 31.130 millones. "Otras inversiones" arrojó en 2020 un saldo negativo de 31.189 millones.

2.2.3 INVERSIÓN EXTRANJERA

Las condiciones favorables de la economía australiana siguen atrayendo la inversión extranjera

directa (IED). Con relación al resto de países, Australia ocupa el 14º lugar en la clasificación mundial de países con mayor inversión extranjera directa. Por otro lado, y según el informe de A.T. Kearney *Foreign Direct Investment Confidence Index* sobre el índice de confianza para la inversión extranjera directa, Australia ocupa la 7ª posición en el ranking mundial de países más atractivos para la IED, subiendo dos puestos respecto a 2019. Australia está considerada por los inversores internacionales como uno de los cinco países en el que las expectativas optimistas superan a las pesimistas con mayor margen (junto con Japón, Alemania, Canadá y Suiza) debido a que son países con fortalezas en el sector tecnológico y con un mercado de alto poder adquisitivo.

Según datos del *Australian Bureau of Statistics*, en 2020 el nivel de inversión extranjera acumulada en Australia alcanzó los 3,99 billones de AUD. En este periodo esta inversión ha crecido en 97.100 millones AUD, lo que ha supuesto un 2% más con respecto al 2019. El principal origen de la inversión es EEUU con una inversión de 929.400 millones de AUD (23,2% de la inversión extranjera en Australia en 2020), seguido de la Unión Europea con 778.700 millones de AUD (19,5%), Reino Unido con 737.600 millones de AUD (18,48%), Japón con 264.500 millones de AUD (6,6%) y Hong Kong con 141.600 millones de AUD (3,5%). Por sectores, el 35% de la inversión extranjera directa en Australia fue destinada a la minería, el 11,6% al sector inmobiliario y el 11% a actividades financieras y aseguradoras.

2.2.4 DEUDA EXTERNA

Australia ha registrado en los últimos años una Posición Inversora Neta Internacional (PIIN) negativa. En el ejercicio 2020 ésta se ha situado en el 48% de su PIB (947.218 millones de AUD), aumentando respecto al ejercicio anterior (en 2019 representaba el 45% del PIB). La deuda bruta externa también ha incrementado respecto al ejercicio anterior alcanzando el 130% del PIB, mientras que en 2019 se situaba en el 123% del PIB. La mayor parte de deuda externa neta pertenece al sector privado, mientras que aproximadamente el 23% del total pertenece al sector público. Durante 2020, el año de la pandemia global, la deuda externa neta del sector público ha experimentado un aumento considerable (en 2019 representaba el 19% del total). La principal causa del mayor peso del endeudamiento privado frente al público radica en la importancia del sector minero en la economía australiana que, en gran parte, se financia con inversiones extranjeras. En términos netos la deuda externa australiana representa el 59% del PIB. El servicio de la deuda en 2020 alcanzó los 16.451 millones de AUD y representó el 3,79% de las exportaciones de bienes y servicios.

2.3 RELACIONES BILATERALES

2.3.1 RELACIONES COMERCIALES BILATERALES

Los intercambios comerciales entre España y Australia han ido intensificándose en la última década, si bien en estos últimos años han experimentado cierta ralentización. El valor de las exportaciones de bienes españolas a Australia en 2019 ascendió a 1.562 millones de euros, un 2,8% inferior respecto a 2018. Por su parte, en 2019 7.511 empresas españolas exportaron a Australia, un 1% más que en 2018. En 2020, el valor de las exportaciones se ha situado en 1.472,7 millones de euros, lo que representa una caída de 5,7% respecto a 2019. El grueso de las exportaciones se corresponde con bienes de equipo (38%), semimanufacturas (27%) y alimentos, bebidas y tabaco (16%). En ese mismo ejercicio, 9.253 empresas exportaron bienes a Australia. Hasta el mes de febrero de 2021, el valor de las exportaciones españolas ha ascendido a 222.76 millones de euros. Por otro lado, el valor de las importaciones españolas procedentes de Australia en 2019 alcanzó los 489 millones de euros, un 26% menos respecto al año anterior. En 2020, el valor de las importaciones procedentes de Australia ha ascendido a 330,4 millones de euros, un 32,5% menos respecto a 2019. Un 32% de las importaciones se corresponden con bienes de equipo y otro 15% con materias primas. En los dos primeros meses de este año, el valor de las importaciones se ha situado en los 69,79 millones de euros. El saldo

de la balanza comercial en el ejercicio 2019 se situó en los 1.073 millones de euros y la tasa de cobertura a 325%, mientras que en 2020 el saldo comercial ha ascendido a 1.142 millones de euros y la tasa de cobertura se ha sido del 445%. En febrero de 2021, la balanza comercial ha registrado un superávit de 152,97 millones de euros y la tasa de cobertura un 319,2%.

En 2020, las exportaciones españolas de servicios a Australia se elevaron a 188,50 millones de euros, lo que representa una caída del 24,4% respecto al ejercicio anterior; mientras que las importaciones de servicios procedentes de Australia ascendieron a 112,27 millones de euros, un 21,49% inferior respecto al año anterior. El saldo de la balanza de servicios bilateral se situó en 76,23 millones de euros.

2.3.2 INVERSIÓN BILATERAL

Las inversiones españolas en Australia corresponden a operaciones puntuales sin que sea fácil destacar una tendencia. En 2018 el flujo de inversión bruta española ascendió a 267,1 millones de euros, mientras que en 2019 está se situó en los 39,62 millones de euros, con actividades de construcción especializada, consultoría e ingeniería civil como principales sectores de destino. Hasta septiembre de 2020, el flujo de inversión bruta alcanzó los 1,04 millones de euros. El stock de inversión española en 2017 ascendió a 525,37 millones de euros y en 2018 a 777,71 millones de euros. Por su parte, el flujo de inversión bruta australiana en España en 2018 ascendió a 2.258,9 millones de euros y en 2019 a 11,09 millones de euros. Entre enero y septiembre de 2020, el flujo de inversión bruta australiana en España ha ascendido a 6,8 millones de euros. El grueso de estos flujos se canalizó a la minería. El stock de inversión australiana en 2017 superó los 4.717 millones de euros y en 2018 los 7.623 millones de euros.

3 ESTABLECERSE EN EL PAIS

3.1 EL MERCADO

El mercado australiano es de reducida dimensión y alejado, no obstante, tiene un gran potencial. Australia es un mercado de más de 25 millones de potenciales consumidores con gustos anglosajones y una elevada renta per cápita. Tiene una economía de mercado estable, dinámica y abierta a los mercados internacionales. El mercado australiano se encuentra claramente condicionado por las enormes distancias existentes en el país. Los centros de distribución se concentran principalmente en las ciudades de Sídney, Melbourne y Brisbane en el este, y Perth en el oeste, tan alejada del resto que llega a constituir un mercado con características propias. Existen buenas perspectivas para determinadas inversiones en Australia, ya que se trata de un mercado que puede constituirse en alternativa a otros que atraviesan momentos de turbulencia. El sector de las infraestructuras, el agroalimentario, de tecnologías de la información, biotecnología, minero, de servicios financieros, energías renovables y la nanotecnología presentan posibilidades de negocio interesantes.

3.2 LA DISTRIBUCIÓN COMERCIAL

La distribución de productos alimenticios la realizan principalmente las grandes cadenas (COLES, WOOLWORTHS, METCASH o ALDI), mientras que la de los productos de consumo está más diversificada y segmentada, aunque las centrales de compra empiezan también a cobrar importancia. Por su parte, la importación de productos industriales también la efectúa un reducido número de grandes grupos de empresas o holdings que controlan amplias cuotas de mercado de los diferentes sectores. Es frecuente que un importador sólo cubra un estado.

Excepto para algunos productos como los alimenticios, la venta directa en Australia es un sistema que suele resultar poco útil. El mejor sistema parece ser el nombrar un agente/distribuidor permanente. En general, las empresas australianas seleccionan a sus proveedores en las ferias internacionales más relevantes de cada sector. Las ferias celebradas suelen tener carácter local, y muchas de ellas alternan anualmente las ciudades de Sídney y Melbourne. Constituyen un buen instrumento de promoción para aquellas empresas cuyo producto ya está disponible en el mercado local. Algunas ferias gozan de carácter internacional, como *Fine Food*, *Queensland Mining & Engineering Exhibition*, *DesignBuild-Tilex* y *CeBit*

Australia. La *National Manufacturing Week* agrupa a los principales sectores industriales del país. Los comparadores australianos son visitantes habituales de las ferias europeas de moda, alimentación y maquinaria.

3.3 CONTRATACIÓN PÚBLICA

De acuerdo con la *Financial Management and Accountability Act* (FMA Act) de 1997 y a la reglamentación pertinente, cada organismo oficial se encarga de llevar a cabo su propio proceso de contratación. Cada uno de los tres niveles de gobierno de Australia (*Commonwealth*, estados y territorios, y ámbito local) tiene su marco y sus políticas de contratación propias. A nivel federal, las licitaciones públicas se rigen por las *Commonwealth Procurement Rules* (CPRs) publicadas por el Ministerio de Finanzas australiano al amparo de la sección 105B(1) de la *Public Governance, Performance and Accountability Act 2013*. Estas directivas, que se enmarcan dentro del denominado Marco de Gestión de Recursos (*Resource Management Framework*), son obligatorias para las contrataciones del gobierno federal y sirven de guía para los estados que, como se ha indicado, tienen flexibilidad y capacidad normativas en el marco de los acuerdos internacionales suscritos por Australia. El 14 de diciembre de 2020 entró en vigor la última versión de las CPRs. Esta nueva versión incluye compromisos para la adopción de prácticas de contratación sostenibles, enfatiza la importancia de realizar los pagos en tiempo y forma a los proveedores –particularmente a las PYMES-, e incluye un anexo que contempla una serie de bienes y servicios cuyo proceso de contratación está exento de la aplicación de las reglas contenidas en la división nº 2 de las CPR y permite la contratación directa de empresas de tamaño mediano y pequeño para las adquisiciones de hasta 200,000 AUD.

Los principios que inspiran estas CPRs son: i) *value for money*; ii) competencia; iii) eficiencia, eficacia y ética; iv) transparencia y rendición de cuentas; y v) adecuada gestión de riesgos.

Por otro lado, los sistemas de licitación contemplados en la CPRs son básicamente dos:

- Procedimiento abierto (*open tender*): publicación de invitación a presentar ofertas (*open approach to market*).
- Procedimiento restringido (*limited tender*): por invitación, en circunstancias excepcionales y/o cuando el proceso no cumple con los requisitos de procedimiento abierto. Se establecen unas condiciones específicas para estos casos.

Los umbrales de contratación recogidos en las CPRs son los siguientes (incluido GST):

- para las entidades no corporativas de la Commonwealth, excepto para la contratación de servicios de construcción, el umbral de contratación es de 80.000 AUD
- para determinadas entidades corporativas de la Commonwealth -distintas de las relacionadas con la adquisición de servicios de construcción- el umbral de adquisición es de 400.000 AUD
- para las adquisiciones de servicios de construcción por parte de las entidades correspondientes, el umbral de adquisición es de \$ 7,5 millones de AUD

En la nueva versión de las CPR sigue exigiéndose que el licitante demuestre que está en condiciones de cumplir con toda la normativa australiana, así como la obligación de valorar los beneficios para la economía australiana de todos los contratos de más de 4 millones de AUD (7,5 millones en el caso de los servicios de construcción).

El sistema de licitaciones públicas, *Austender*, constituye una excelente herramienta para acceder de forma transparente y competitiva a los concursos que se licitan en toda Australia. *Austender* publica de forma centralizada las oportunidades comerciales del gobierno australiano, así como planes anuales de adquisiciones y contratos adjudicados. Las agencias gubernamentales australianas también publican todos sus *Approaches to Market* (ATM) de forma abierta y gratuita en *Austender*, y cuenta con un sistema de notificaciones gratuito. Por su

parte, cada estado y territorio del país cuenta con su propio portal de licitaciones públicas:

- Gobierno de New South Wales: <https://tenders.nsw.gov.au/>
- Gobierno de Victoria: <https://www.tenders.vic.gov.au/tenders/index.do>
- Gobierno de Queensland: <https://www.hpw.qld.gov.au/qtenders/>
- Gobierno de South Australia: <https://www.tenders.sa.gov.au/>
- Gobierno de Western Australia: <https://www.tenders.wa.gov.au/>
- Gobierno de Tasmania: <https://www.tenders.tas.gov.au/>
- Gobierno del Australian Capital Territory: <https://tenders.act.gov.au/ets/index.do>
- Gobierno del Northern Territory: <http://www.dob.nt.gov.au/business/tenders-contracts/>

Cabe indicar que existen mecanismos para incentivar la participación de empresas australianas y neozelandesas, con un énfasis especial en las PYMES (empresas con menos de 200 empleados a tiempo completo). En concreto, existe un compromiso por el cual las entidades no corporativas del gobierno han de contratar al menos un 10% del total con PYMES locales. Además, el gobierno tiene el objetivo de que dichas entidades realicen adquisiciones procedentes de PYMES equivalentes al 35% de los contratos en términos de volumen, hasta un valor de 20 millones de AUD.

Por otro lado, en octubre de 2018, se aprobó la denominada *Government Procurement (Judicial Review) Act* con el propósito fundamental de adecuar la normativa interna a las obligaciones internacionales contraídas en el marco del Acuerdo de Compras Públicas de la OMC (GPA) -al que Australia se adhirió en mayo de 2019-, y el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) -del que Australia es signataria-. La *Government Procurement (Judicial Review) Act* prevé la posibilidad de que se impugne un procedimiento de licitación lanzado por una agencia de la *Commonwealth* ante el Tribunal Federal australiano o la denominada *Federal Circuit Court*. La ley aprobada -aplicable a las contrataciones previstas en las divisiones 1 y 2 de las CPRs- tiene importantes consecuencias para las agencias de la *Commonwealth* en la medida en que sus procedimientos de licitación podrían verse paralizados si incumplen las mencionadas normas. Un proceso de contratación estará sujeto a las divisiones 1 y 2 de las CPRs si supera un determinado umbral y no se encuentra incluido en la lista de excepciones recogida en el apéndice A de las CPR. La ley prevé, asimismo, dos vías de subsanación en caso de incumplimiento de las normas CPR: medidas cautelares y compensatorias. La finalidad de la medida cautelar - que requiere previa presentación de una queja ante la agencia licitadora- es preservar el derecho de un proveedor a la hora de participar en un proceso de contratación pública. La segunda vía contempla la posibilidad de que se compense al licitador si sus intereses se ven o se han visto afectados por una propuesta de actuación o actuación realizada por una agencia que suponga una infracción de las CPR.

Aunque sean muy transparentes, los procesos de contratación pública se caracterizan, en general, por su larga duración (plazo medio de una licitación es de 17 meses), complejidad y coste (entre un 0,5% y un 2% del valor del contrato), así como su cierta incertidumbre respecto al calendario de proyectos. Es pues un mercado complicado para la mayoría de las PYMES extranjeras. Ahora bien, las grandes empresas españolas que han invertido en Australia participan activamente, directamente y/o a través de sus filiales, en numerosos concursos convocados tanto por el gobierno federal como por los diferentes estados.

3.4 IMPORTANCIA ECONÓMICA Y COMERCIAL DEL PAÍS EN LA REGIÓN

Oceanía está compuesta por 14 países independientes y 11 territorios dependientes o asociados. Australia y Nueva Zelanda son los dos países más importantes, desde un punto de vista económico, a mucha distancia de los demás. De los casi 42 millones de habitantes del continente, 25 viven en Australia, 4,7 en Nueva Zelanda y 8,6 en Papúa Nueva Guinea. Los distintos acuerdos regionales y multilaterales que Australia ha firmado en los últimos años son de una importancia capital para el desarrollo de toda la región, al tratarse Australia de la puerta natural para el comercio con las pequeñas islas del Pacífico. Australia, sigue erigiéndose como el centro focalizador de los negocios en la región y se utiliza como puente bidireccional entre el sudeste asiático y el resto de países del continente oceánico.

3.5 PERSPECTIVAS DE DESARROLLO ECONÓMICO

Australia ha venido gozando de una economía robusta y flexible y de unos fundamentos macroeconómicos sólidos. Es uno de los pocos países que han encadenado más de dos décadas de crecimiento continuado (29 años), sin acumular graves desequilibrios a nivel interno y externo. Aunque el impacto de los *shocks* de oferta y demanda sobre la actividad económica australiana en 2020 ha sido profundo, las perspectivas para una recuperación sostenida son mejores que las inicialmente esperadas. Así, se espera que la actividad económica en Australia rebote en 2021, si bien, de forma desigual y con altibajos. El RBA ha revisado al alza el crecimiento para 2021 y, en un escenario base, proyecta una variación del PIB del 4,75%. Esta previsión es más optimista que el crecimiento estimado por el gobierno federal –del 4,25%– y los organismos internacionales. Estos últimos, FMI y OCDE, contemplan un rebote en 2021 del 4,5% (FMI, WEO abril de 2021, y OCDE, marzo de 2021). Al margen de la recuperación más o menos rápida del *shock* actual por la pandemia de coronavirus (se espera que algunos sectores tarden más en recuperarse, como el turismo y actividades de ocio, la restauración o el sector educativo), diversos organismos internacionales ponen de manifiesto la necesidad de que Australia acometa una serie de reformas estructurales a fin de potenciar el crecimiento de la productividad y garantizar así la senda de crecimiento en el medio y largo plazo.

3.6 OPORTUNIDADES DE NEGOCIO

Respecto a los sectores más interesantes para el comercio conviene recordar que en el sector de agroalimentarios es recomendable entrar con productos de calidad y con una imagen diferenciada. Los productos orgánicos y los del segmento gourmet tienen mejores posibilidades de éxito. En el sector de consumo cabe explorar los sectores de cerámica decorativa, muebles de diseño, accesorios de baño, embarcaciones de recreo, productos de belleza y material de imprenta. En el sector industrial existe potencial para la maquinaria agrícola, maquinaria para el procesado de alimentos, equipos de construcción, material eléctrico y electrónico, los equipos de telecomunicaciones y repuestos y partes de vehículos. Otro sector interesante es el de maquinaria para obra civil y, a pesar de la ralentización del sector, también para minería. La presencia española en sectores como defensa, energías renovables, infraestructuras, gestión de residuos y tratamiento de aguas, en los que se han ganado importantes contratos en el país, abre las puertas para sus industrias auxiliares así como para el suministro de equipamiento y maquinaria. Además, sería interesante explorar las posibilidades para el comercio del sector de las franquicias de comidas rápidas y moda y complementos.

En cuanto a los sectores más atractivos para la inversión de las empresas españolas, conviene mencionar el de las infraestructuras, especialmente en su versión de obra pública clásica (carreteras, túneles, puentes, ferrocarril, etc.), bien en formato financiación pública, en formato PPP, o incluso con financiación privada. Otros proyectos importantes serían aquellos de gestión de aguas y medioambientales. España está comenzando a ser percibida como país líder en aquellos sectores donde priman los avances tecnológicos tales como la defensa, la bionanotecnología, TICs, servicios de ingeniería y consultoría. La industria alimentaria que goza de un acceso privilegiado a los mercados asiáticos es otro sector con potencial inversor.

3.7 PRINCIPALES FERIAS COMERCIALES

En el apartado SECTOR EXTERIOR de la página web de la Oficina puede acceder a un calendario detallado de las principales ferias del país, en general se trata de ferias de tamaño relativamente reducido y muy especializadas. Si planea un viaje a Australia contacte con la Oficina Económica y Comercial en Sídney para recibir recomendación de la feria que mejor se ajuste a las necesidades de su empresa.

4 IMPORTACIÓN

4.1 RÉGIMEN DE COMERCIO EXTERIOR

El régimen de comercio exterior en Australia es, en general, abierto y liberal. Las principales restricciones se derivan de su régimen de cuarentena, que se aplica a los productos de origen

animal y vegetal.

Los documentos necesarios para tramitar la importación son: factura comercial, *packing list*, *bill of lading* (3 copias), *airway bill* (original y 3 copias, negociable), certificado de seguro (si el exportador corre con estos gastos), tratamiento de cuarentena (si es necesario), *Informal Clearance Document* (ICD, indica que el producto ha pasado aduanas y puede ser distribuido), y certificado de fumigación de los palés si corresponde (paja o madera). La aduana no exige ninguna factura especial; se aceptan las facturas comerciales y recibos comunes. Todos estos documentos deberían contener la siguiente información: incoterms, unidad monetaria referida en la factura, nombre y dirección del vendedor, nombre y dirección del comprador, descripción completa de los bienes, nombre de la nave (barco o avión) en el que los bienes llegarán a Australia, país de origen de los bienes, incluyendo una declaración del fabricante, número de bultos y sus números de serie, cantidad, precio de venta de los bienes al comprador, costes laborales incurridos en el empaquetado, valor del empaquetado exterior, cantidad de *royalties* (si las hay) a pagar por los bienes, particularidades en relación con costes de logística y seguro, y especificación de todas las variables que puedan afectar al precio de venta del bien.

El régimen de valoración en aduanas australiano -que se ajusta en buena parte a los términos establecidos por la OMC- se fundamenta en un sistema de autoevaluación según el cual es responsabilidad del importador valorar correctamente las importaciones. Los errores en la valoración pueden conllevar sanciones. Los bienes importados se valoran sobre la base de uno de los nueve métodos diferentes de valoración. Estos métodos de valoración deben aplicarse según la secuencia establecida en la propia legislación. El método más común es el que se basa en el valor de transacción, que es el precio facturado realmente por el proveedor al importador, sujeto a varios ajustes.

Se puede transferir y recibir fondos sin ninguna limitación y el cambio de moneda extranjera está permitido siempre que la operación sea efectuada a través de un banco o comerciante en divisas autorizado. Los medios de pago utilizados en Australia son muy similares al resto de países con economías desarrolladas. La mayoría de importadores tienen relaciones comerciales con diversos proveedores extranjeros y, por lo tanto, operan con diferentes divisas.

El tipo de Incoterm varía en función del producto a vender. Así, la mayoría de importadores esperan recibir la mercancía en FOB (o FCA) en dólares americanos; en el caso de los commodities en cambio (madera, especias...) frecuentemente se requerirá CFR (o CPT). En este sentido, los importadores australianos prefieren hacerse cargo de su propio seguro y no esperan el incoterm CIF (o CIP). No obstante, en el caso de que las operaciones se hagan en CFR, CPT, CIF o CIP, también se ofrecerá el precio FOB (o FCA) ya que el arancel a la importación se calcula sobre el valor FOB.

En cuanto al medio de pago, la mayoría de productos importados a Australia son financiados por carta de crédito desde 30 a 90 días. No obstante, en el caso en el que exista una estrecha relación entre el exportador y el importador, la transferencia telegráfica (*Bpay*) en una *open account* es el medio más utilizado, realizando el importador el pago en el momento que haya sido solicitado por el exportador y una vez que la mercancía haya sido cargada en el medio de transporte a utilizar. El tipo de cambio aplicado será el que esté en vigor en el momento de la transferencia entre los dos bancos. Los suministradores españoles, en principio, no deben tener problemas con el cobro de los fondos ya que Australia no cuenta con altas tasas de impagados y los plazos de pago son muy inferiores a los habituales en España.

4.2 ARANCELES Y OTROS PAGOS EN FRONTERA

El arancel australiano se basa en la Nomenclatura del Sistema Armonizado de Codificación y Designación de Mercancías. Consta de dos columnas de derechos arancelarios: una de derechos generales y otra de preferenciales. Las mercancías españolas están sujetas a la de los derechos generales. Excepto en contadas ocasiones, los derechos arancelarios son *ad-valorem*. Los tipos arancelarios aplicables se encuentran recogidos en la *Customs Tariff Act* de 1995.

Desde los años 80, el gobierno australiano ha ido reformando el sistema arancelario del país, reduciendo progresivamente el arancel aplicado a los productos importados. El tipo arancelario medio aplicado es del 2,5%, y el consolidado se sitúa en el 9,8%, habiendo

consolidado más del 95% de su arancel. Para productos industriales los aranceles consolidados se mueven en un rango de entre cero y 55%. Los mayores aranceles consolidados se corresponden con textiles y artículos de vestir, resultando un tipo promedio consolidado del 18,25% para textiles y del 41,4% para artículos de vestir. Respecto al tipo arancelario medio, Australia ha desarrollado un proceso de reducción unilateral de sus aranceles desde el 10% hasta el 5% en los sectores de textiles, artículos de vestir y calzado. El tipo *ad-valorem* máximo aplicado no supera el 5%. Hay que citar, además, que Australia aplica únicamente cuotas para el queso y requesón. Para más información se puede acudir al Servicio de Aduanas australiano a través de su página: <http://www.border.gov.au>

Cabe destacar que no todos los países deben pagar en la misma medida los aranceles indicados anteriormente ya que Australia mantiene diferentes acuerdos de libre comercio con varios países, lo que implica ventajas en el pago de aranceles sobre los productos procedentes de dichos países. Asimismo, cabe señalar que Australia otorga acceso preferencial a los mercados a los países en desarrollo y los países menos adelantados (PMA). Desde julio de 2003, Australia concede a los PMA amplio acceso a los mercados libre de contingentes y de derechos respecto de todos sus productos, sin períodos de introducción progresiva ni excepciones.

Por otra parte, en Australia existe un régimen de concesiones arancelarias en virtud del cual se permite la entrada de un producto libre de derechos arancelarios en los casos en los que no existe una industria nacional competitiva. Así, un importador puede solicitar una orden de concesión arancelaria (*tariff concession order*, TCO) para que se le aplique tipos arancelarios en términos concesionales a este tipo de producto. Una vez que se ha otorgado un TCO para un bien, ésta se aplica a todos los importadores de ese bien. Productos como alimentos, ropa y vehículos de motor de pasajeros no entran en este esquema.

Por último, las autoridades australianas pueden imponer medidas *antidumping* siempre y cuando se demuestre que hay un producto importado que está siendo objeto de *dumping* y que esté causando o amenace con causar un daño significativo a la industria nacional. Los derechos de *dumping* son pagaderos en el momento de la importación por el importador y el importe máximo que puede imponerse es el margen de *dumping*, si bien, existe la posibilidad de que se aplique un derecho inferior a dicho margen si se considera que ello es suficiente para eliminar el daño causado a la industria nacional. La *Anti-Dumping Commission* es el organismo encargado de administrar este sistema desde su creación en 2013 y dispone de hasta 155 días para llevar a cabo un procedimiento de investigación antes de elevar su recomendación al ministro del ramo, que es quien adopta la decisión final.

4.3 BARRERAS NO ARANCELARIAS

La regulación sanitaria y fitosanitaria corresponde principalmente al Departamento de Agricultura y Recursos Hídricos que es el organismo de quien depende la inspección y control de la mercancía que llega al país, en estrecha colaboración con el Departamento de Asunto Internos. El gobierno australiano ha creado una base de datos llamada *Australian Biosecurity Import Conditions (BICON)*, con información relativa a más de 20.000 productos (plantas, animales, minerales y productos biológicos) y los requisitos necesarios para su importación.

El régimen de cuarentena de Australia está concebido para controlar su situación en materia de plagas y enfermedades y mantener su flora y fauna nativas. El sistema se basa en una evaluación objetiva, con base científica, de los riesgos de plagas y enfermedades, compatible con las obligaciones internacionales, y comprende las derivadas del Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la OMC. Debido a su condición de continente-isla, se mantiene inmune respecto a muchas de las epidemias y enfermedades que afectan al resto del mundo, por lo que exige elevadas y estrictas condiciones sanitarias a la entrada de mercancías. En junio de 2016 entró en vigor la normativa *Biosecurity Act 2015* reemplazando a la norma anterior *Quarantine Act de 1908*. Esta regulación exhaustiva sobre inspección, tratamiento y control tiene por objeto evitar que lleguen al país pestes y enfermedades foráneas.

Los productos elaborados no están sometidos a limitaciones siempre y cuando cumplan con la reglamentación vigente. Los permisos de importación son individuales en función del producto y

de la empresa. Los importadores australianos facilitan normalmente al exportador español la legislación fitosanitaria australiana, así como la normativa concerniente a envasado, etiquetado y contenidos nutritivos en etiquetas. Como norma general, se respetan denominaciones en español pero es obligatorio que los contenidos aparezcan expresados en inglés. La inspección sanitaria más o menos rigurosa depende del tipo de producto. No se trata de una normativa de difícil cumplimiento, pero hay que señalar que a veces su observación se traduce en una alteración de los niveles de calidad del producto.

Como norma general, está restringida la importación de productos frescos de origen animal y vegetal, lo que en el caso español afecta fundamentalmente a las frutas, las verduras, los embutidos y a algunos quesos elaborados con leche cruda. Los productos agroalimentarios elaborados no están sometidos a tantas limitaciones, pero deben cumplir estrictamente los requisitos fijados por la reglamentación. Los permisos de importación, cuando son preceptivos se expiden de forma individual en función de la mercancía a importar y de la empresa que los solicita. Es obligatorio solicitar el permiso de importación con anterioridad a la llegada de la mercancía al país. A mediados de 2006 y después de largas negociaciones, se hizo efectiva la importación del jamón ibérico, serrano y paleta deshuesados y sin ganglios. Sigue estando prohibida la importación de otros productos derivados del cerdo.

4.4 HOMOLOGACIÓN Y CERTIFICACIÓN DE PRODUCTOS Y ETIQUETADO

Standards Australia es la organización que se encarga de asegurar que los productos que entran en el país cumplan toda una serie de requisitos, desde la composición al etiquetado. De no cumplir con los requisitos se paraliza el proceso de importación. *Standards Australia* representa al país en los principales organismos de estandarización, ISO e IEC (electrónica) y tiene una política que tiende cada vez más a la adopción de estándares internacionales. Los sectores que incluye *Standards Australia* son, entre otros, agricultura, silvicultura, pesca y alimentación, minería, manufacturas y procesados, edificios y construcción, electrotecnología y energía, y agua y servicios relacionados con el agua. Otras regulaciones técnicas afectan a los siguientes productos: i) productos de alimentación: *Food Standards Australia and New Zealand* (FSANZ) agencia gubernamental con competencia en ambos mercados; ii) productos farmacéuticos o equipo médico, el principal organismo responsable en Australia se llama *Therapeutic Goods Administration*; y iii) vehículos, la regulación es competencia del *Department of Infrastructure and Regional Development*. Como resultado de esta práctica, el 33% de los estándares australianos están total o parcialmente alineados con los estándares internacionales. Existen todavía sectores industriales como la construcción, salud y seguridad ocupacional, por ejemplo, donde no hay estándares internacionales. En la página web de *Standards Australia* se puede localizar y comprar los estándares del producto de interés: <http://www.standards.org.au/Pages/default.aspx> . En todo caso, es preciso tener en cuenta además que Australia es un Estado federal y que existen regulaciones específicas para algunos de los estados no aplicables al resto. Por otro lado, la *National Association of Testing Authorities* (NATA) es la entidad australiana encargada de acreditar laboratorios. Su acreditación reconoce la capacidad de laboratorios e instalaciones para efectuar distintos tipos de análisis, medidas, inspección y calibrado. Asimismo, la protección al consumidor está en manos de la entidad *Australian Competition and Consumer Commission*.

5 INVERSIÓN EXTRANJERA

5.1 MARCO LEGAL

El marco que regula la inversión extranjera en Australia está fundamentalmente integrado por la *Foreign Acquisitions and Takeovers Act 1975* (FATA)), las recientemente aprobadas *Foreign Acquisitions and Takeovers Fees Imposition Amendment Act 2020* y *Foreign Investment Reform (Protecting Australia's National Security) Act 2020*, otra normativa relacionada, así como por la propia política gubernamental (*Foreign Investment Policy*). Aunque la competencia para regular la inversión extranjera recae sobre la Commonwealth, algunos estados han aprobado algunas medidas que regulan la inversión extranjera en determinados

sectores como el inmobiliario o el juego. El organismo responsable de administrar la normativa, así como la política gubernamental en esta materia es el *Foreign Investment Review Board* (FIRB). Es un órgano dependiente del Departamento del Tesoro australiano que, además, asiste al Tesorero en el proceso de aprobación de una propuesta de inversión extranjera. Por otro lado, la agencia tributaria australiana, *Australian Taxation Office* (ATO), también posee algunas competencias en materia de inversiones extranjeras, entre las que se incluye el asesoramiento del impacto fiscal de las propuestas presentadas.

El régimen australiano de IED es, en principio, liberal, seguro y transparente; si bien, a finales de 2020, por motivos de seguridad nacional, se aprobaron una serie de reformas al marco que regula la IED. Estas modificaciones conllevan nuevas obligaciones y el escrutinio reforzado de todas aquellas operaciones que pueden afectar a la seguridad del país o a los intereses nacionales. Las reformas -plasmadas en las *Foreign Acquisitions and Takeovers Fees Imposition Amendment Act 2020* y *Foreign Investment Reform (Protecting Australia's National Security) Act 2020*- entraron en vigor el 1 de enero de 2021.

En general, el marco normativo australiano contempla la notificación de propuestas de inversión -en función de una serie de factores- y la aprobación de determinadas operaciones a partir de unos umbrales monetarios específicos. La medida transitoria (adoptada con la aparición del COVID-19) por la que se establecía un umbral monetario de *screening* de todas las operaciones de inversión de 0 AUD ha quedado sin efecto a partir del 1 de enero de 2021. A partir de esta fecha, se han restablecido los umbrales monetarios anteriores al 29 de marzo de 2020 para una serie de acciones, si bien se sigue manteniendo el umbral de 0 AUD para la nueva categoría de "acciones por motivos de seguridad nacional". Asimismo, existen algunas restricciones respecto a sectores como la banca, aviación civil, aeropuertos, astilleros, medios de comunicación y telecomunicaciones, así como la prohibición de determinadas inversiones en caso de que contravengan los intereses nacionales.

La normativa australiana en materia de inversión extranjera no solo define lo que considera como extranjero (*foreign person*) -en general, un individuo que no reside normalmente en Australia, una corporación en la que una persona jurídica no reside normalmente en Australia, o una corporación o un gobierno extranjero que posee un "interés sustancial"-, sino que además distingue entre una operación susceptible de notificación (*notifiable action*) y una operación significativa (*significant action*). Si una inversión tiene carácter de operación susceptible de notificación y/o operación significativa dependerá de su naturaleza -en la mayoría de los casos, del porcentaje de adquisición, el valor de la inversión o si se trata de una entidad o negocio relevante-. Así, todo extranjero que desee invertir en una entidad, negocio o terreno en Australia ha de notificar la operación al Tesorero si ésta es susceptible de notificación -i.e cumple su definición-. Su incumplimiento está penalizado. Por otro lado, aunque no existe la obligación de notificar al Tesorero sobre una operación significativa (aunque no sea susceptible de notificación), sí que existe el riesgo de que éste bloquee, revierta o imponga condiciones si ésta se considera contraria al interés nacional y no ha sido notificada. Además, en el caso particular de inversor extranjero no gubernamental ha de solicitar la aprobación de una operación al FIRB si supera unos umbrales monetarios contemplados en la normativa que varían según la disponibilidad de acuerdos de libre comercio con otros países y la inflación anual. La normativa australiana contempla algunos casos en los que no se requeriría una solicitud de aprobación, así como la posibilidad de obtener un "certificado de exención" que permitan varias operaciones futuras. Por último, hay que destacar que las inversiones realizadas por gobiernos extranjeros están sujetas a un mayor control dada la posibilidad de que surjan cuestiones de interés nacional -los umbrales no se les aplica y tienen que notificar y obtener la aprobación de la operación- y que inversiones en determinados sectores - telecomunicaciones, medios de comunicación, transporte y defensa- pueden estar sujetas a unos requisitos y condiciones más severas.

La ley otorga poderes al Tesorero para examinar las propuestas de inversión realizadas por extranjeros y aprobarlas previamente si se trata de algunas de las siguientes actividades, entre otras:

Inversores extranjeros no gubernamentales

- **Adquisiciones comerciales:** las personas extranjeras deben obtener la aprobación antes de adquirir un interés sustancial (al menos el 20%) en una entidad australiana que se valore por

encima del umbral monetario relevante -i.e 281 millones de AUD-. En virtud de los Acuerdos de Libre Comercio (ALC) firmados por Australia con una serie de países, se aplica un umbral monetario más alto –de 1.216 millones de AUD- a los inversores que inviertan en negocios no sensibles.

- **Empresas de seguridad nacional:** las personas extranjeras han de obtener la aprobación de la operación antes de adquirir un interés directo (al menos el 10%) en un negocio de seguridad nacional, o iniciar un negocio de seguridad nacional, independientemente del valor del negocio o del país del inversor.

- **Agronegocios:** las personas extranjeras deben obtener la aprobación de las autoridades antes de adquirir un interés directo (al menos del 10%) en un agronegocio en el que el valor de la participación en ese negocio es superior al umbral monetario de 61 millones de AUD. Se aplican umbrales más elevados –de 1.216 millones de AUD- a Chile, Nueva Zelanda y EEUU en virtud de los ACL firmados con estos países.

- **Empresas de medios de comunicación:** todas las personas extranjeras deben obtener la aprobación antes de adquirir una participación de al menos el 5% en un negocio de medios australiano, independientemente del valor de la inversión.

Adquisición de tierras australianas

- **Tierra agrícola:** las personas extranjeras deben obtener la aprobación antes de adquirir un interés en tierras agrícolas australianas cuyo valor supera el umbral monetario de 15 millones de AUD (cumulativo). A los inversores procedentes de Chile, Nueva Zelanda y EEUU el umbral asciende a 1.216 millones de AUD.

- **Terreno residencial:** todas las personas extranjeras deben obtener aprobación antes de adquirir una participación en terrenos residenciales, independientemente del valor del terreno. Los extranjeros generalmente pueden comprar terrenos baldíos para el desarrollo residencial o vivienda nueva con pocas restricciones. Por su parte, la aprobación para la vivienda de segunda mano se limita generalmente a los residentes temporales para su uso durante el periodo de residencia en el país.

- **Terrenos de seguridad nacional:** todas las personas extranjeras deben obtener la aprobación de las autoridades australianas antes de adquirir un interés en tierras bajo la clasificación de seguridad nacional, independientemente del valor de la inversión o del país del inversor.

Inversores de gobiernos extranjeros

Además de los requisitos establecidos para los inversores no gubernamentales, los inversores gubernamentales han de solicitar la aprobación de las siguientes operaciones: i) adquisición una participación directa (al menos del 10%) en una entidad australiana o un negocio australiano, independientemente del valor; ii) inicio de un nuevo negocio; iii) adquisición de una participación en tierras australianas, independientemente del valor de la inversión; o iv) adquisición de una participación legal o equitativa en un inmueble, o una participación de al menos el 10% en los valores de una entidad minera, de producción o de exploración, independientemente del valor.

Por otro lado, existen restricciones a la inversión directa en los siguientes sectores:

- **Aeropuertos:** según la *Airports Act* de 1996, la participación total para inversores extranjeros está limitada al 49%. En el caso de una adquisición conjunta de aeropuerto y aerolíneas, se establece un límite del 5% sobre las aerolíneas, independientemente de su nacionalidad. Para el caso de adquisiciones conjuntas de varios aeropuertos, se establece un límite del 15%. Los aeropuertos con esta restricción son los de Sídney (incluido el futuro aeropuerto de Sydney West), Melbourne, Brisbane y Perth.
- **Banca:** la adquisición de bancos australianos se tendrá en consideración según cada caso, ya que la IED en este sector tiene que respetar el *Banking Act* de 1959, la *Financial Sector (Shareholdings) Act* de 1998 (FSSA), la política bancaria y cualquier requerimiento prudencial que pudiese existir. El gobierno permitirá la participación de

nuevas instituciones financieras extranjeras en el mercado australiano siempre que cumplan con las disposiciones del *Australian Prudential Regulation Authority* (APRA).

- **Aviación Civil:** está permitido poseer hasta el 100% de las acciones de una compañía australiana que opere en vuelos domésticos y hasta el 49% de una compañía que opere con vuelos internacionales, siempre que ambas operaciones no sean contrarias al interés nacional. En el caso particular de Qantas (compañía de bandera australiana), la propiedad conjunta de aerolíneas extranjeras está restringida al 35% y la participación individual extranjera hasta el 25%. Además, otros criterios de interés nacional afectan al caso de Qantas, tales como requisitos de nacionalidad de los miembros del consejo de administración y la localización operativa de la empresa.
- **Barcos:** según la *Shipping Registration Act* 1981, para que un barco pueda ser registrado en Australia debe ser participado mayoritariamente por capital australiano salvo que se indique que será fletado por un operador australiano.
- **Medios de comunicación:** para cualquier inversión de cartera en medios de comunicación de un 5% o más es necesaria una aprobación previa, así como para todas aquellas que no sean de cartera, independientemente de su tamaño.
- **Telecomunicaciones:** el 51,8% de Telstra era participación del gobierno hasta noviembre de 2006, cuando el estado se quedó con el 17% de la compañía. Del capital privatizado, está permitida hasta un 35% de participación extranjera conjunta, y hasta un 5% puede ser de un mismo propietario.

Finalmente, las reformas al marco que regula la inversión extranjera y que entraron en vigor el pasado 1 de enero conllevan nuevas obligaciones que todo inversor que desee invertir en Australia ha de tener en cuenta dado que, como se viene adelantando, conceden al Tesorero australiano nuevos poderes para revisar las operaciones de inversión por motivos de seguridad nacional. Los elementos más significativos del marco regulatorio reformado se detallan a continuación:

- A partir del 1 de enero de 2021, se requiere la aprobación de toda acción catalogada como *Notifiable National Security Action*. Se considera tal el inicio de un negocio de seguridad nacional, la adquisición de un interés directo en un negocio de seguridad nacional o en una entidad que lleva a cabo un negocio de seguridad nacional y la adquisición de un interés en terrenos de seguridad nacional.

- Se otorga al Tesorero un "poder de último recurso" que le permite dar órdenes de desinversión e imponer unilateralmente nuevas condiciones a una operación o bien modificar las existentes después de que se haya concedido la aprobación de dicha operación. En todo caso, para poder ejercer este poder, se han de cumplir una serie de requisitos previos.

- Se concede al Tesorero un nuevo poder de llamada o *call in power* para revisar cualquier operación que se acepte o se proponga aceptar a partir del 1 de enero, no se haya notificado previamente al FIRB, se califique de "acción significativa" o "acción de seguridad nacional revisable" y que sea susceptible de plantear un problema de seguridad nacional.

5.2 INCENTIVOS A LA INVERSIÓN

El gobierno australiano concede incentivos a la inversión a proyectos estratégicos en circunstancias especiales y bien delimitadas. Los incentivos pueden consistir en subvenciones, rebajas fiscales o provisión de las infraestructuras de servicio necesarias. Además, se consideran para cada caso en particular, teniendo en cuenta el conjunto de criterios públicos de elegibilidad. Estos criterios suponen que la concesión de incentivos se supedita a proyectos que sean capaces de generar efectos positivos en términos de beneficios netos y de empleo, y que, en ausencia de dichos incentivos, se radicarían en el exterior. Algunos de los programas de ayudas a los que se pueden acoger los inversores extranjeros son:

Major Project Facilitation Program (MPFP): el Departamento de Industria, Innovación y Ciencia gestiona este programa, cuyos objetivos finales son apoyar la inversión privada en proyectos productivos, respetuosos con el medioambiente y que contribuyan al desarrollo sostenible del país. Los proyectos no están limitados únicamente al ámbito de las infraestructuras. El que un proyecto adquiera el estatus “MPF” no implica concesión de ayuda financiera, pero simplifica procedimientos y garantiza apoyo gubernamental al inversor en sus negociaciones con las agencias y administraciones públicas involucradas en el desarrollo del proyecto (incluyendo la identificación de otros programas de apoyo aplicables). Los proyectos elegibles para conseguir estatus “MPF” deben tener cierta importancia estratégica para el país - aportar un beneficio económico neto importante y adecuado a las necesidades de aquella región donde se realice o la inversión debe ser superior a 50 millones de AUD y contribuir significativamente al crecimiento económico, exportaciones, empleo y/o desarrollo de las infraestructuras de una determinada región-. Además, necesitan aprobación del gobierno australiano o participación de este mediante una aprobación medioambiental, concesiones relativas a derechos de importación o cuestiones de inmigración. En cualquier caso, la categoría de “MPF” se adjudica a proyectos viables técnica y comercialmente, solicitados por empresas que cuentan con la necesaria solvencia técnica y financiera para ejecutarlos.

Australian Government Tourism Major Project Facilitation Service (TMPF): una de las prioridades de la Estrategia Turismo 2020 es aumentar la inversión en el sector. Para ello, a través de *Austrade* y *Tourism Australia*, el gobierno australiano ha creado un servicio de ayuda para inversores locales y extranjeros en el sector turístico. El servicio facilita la obtención de las múltiples aprobaciones por parte de distintas agencias y de distintas jurisdicciones que normalmente se requieren en los proyectos de este sector. El proyecto debe cumplir los siguientes requisitos: i) valor de la inversión superior 50 millones de AUD (inferior bajo determinadas condiciones) y que contribuya significativamente al crecimiento de la economía, ii) crecimiento de las exportaciones, iii) creación de empleo, y iv) desarrollo de infraestructuras. Además, éste ha de ser de importancia estratégica para *Tourism 2020* y contribuir a una serie de objetivos fijados, ser de interés nacional y tener previsiblemente un impacto significativo en el sector al introducir un nuevo producto que aumente la llegada de turistas y, finalmente, tener la aprobación del gobierno en las distintas áreas que la legislación establece. Asimismo, el pasado mes de marzo de 2021, el gobierno australiano anunció un paquete de apoyo de 1.200 millones de AUD para el sector del turismo y la aviación. El paquete de ayudas contempla: i) un nuevo programa de apoyo a la red de aviación turística para impulsar el turismo nacional en regiones que se han visto significativamente afectadas por la pérdida de turistas internacionales tras el cierre de fronteras exteriores en Australia; y ii) la ampliación de los programas actuales, incluido el programa de subvenciones para eventos comerciales, el programa de zoológicos y acuarios y el programa COVID-19 de apoyo a viajes.

Rebajas fiscales por I&D: existen incentivos a la inversión en I&D en Australia a través de deducciones fiscales. Industry Innovation and Science Australia (IISA) y la Australian Taxation Office (ATO) son los encargados de administrar el esquema de incentivos fiscales a la I&D, el primero mediante el registro de las actividades de I&D y el segundo a través de la aplicación de las normas de elegibilidad y costes. De acuerdo con este programa, las empresas elegibles que tienen una facturación inferior a los 20 millones de AUD perciben una deducción fiscal reembolsable. Este reembolso puede ser en efectivo si la empresa se encuentra en una posición de pérdida fiscal. El resto de empresas elegibles reciben una compensación fiscal de tipo no reembolsable con el fin reducir la deuda fiscal. Estas deducciones pueden solicitarlas aquellas empresas que desarrollen sus actividades bajo la normativa australiana y las que actúan bajo normativa extranjera pero son residentes en Australia a efectos fiscales. Asimismo, podrían beneficiarse de estas deducciones empresas que sean residentes y actúen bajo la normativa de países con quien Australia mantenga convenios de doble imposición. En el presupuesto de 2020-2021 se han ampliado los incentivos fiscales a la I&D. Éstos son aplicables a partir del 1 de julio de 2021.

Northern Australia Infrastructure Facility (NAIF): la NAIF es una agencia del gobierno de la Commonwealth cuyo objetivo es la concesión de préstamos –a largo plazo y a bajos tipos de interés- a proyectos de infraestructura en el Territorio del Norte. Desde su creación, la NAIF ha aprobado más de 2.100 millones de AUD en préstamos para proyectos. El mandato de la NAIF - que vencía en junio de 2021- se ha ampliado hasta el 30 de junio de 2026.

Esquema Tradex: Ausindustry gestiona este programa, cuyo objetivo final es mejorar la competitividad de la industria australiana en los mercados globales. Consiste en la exención del pago de derechos arancelarios e IVA de i) bienes importados que se re-exportarán y ii) bienes que serán usados como inputs productivos por la industria e incorporados a productos finales destinados a la exportación. La exportación del producto deberá realizarse dentro del año posterior a su importación, aunque se admite un plazo superior previa autorización de Ausindustry. Este programa mejora el cash flow de las empresas beneficiarias.

Otros incentivos son:

- Programa de visitas facilitadas por el gobierno en colaboración con las agencias de inversión más relevantes de cada estado o territorio y las asociaciones industriales. La División de Promoción de Inversiones del gobierno puede organizar visitas de identificación de la localización más favorable para establecerse en Australia.
- Estudios de mercado. La División de Promoción de Inversiones del gobierno australiano facilita estudios de mercado y notas sectoriales, que contienen información específica y detallada sobre las posibilidades que ofrece el mercado australiano en un amplio rango de sectores industriales.
- Otra información útil. Además de los incentivos presentados hasta este punto, los gobiernos estatales y otras agencias pueden en ocasiones facilitar ayudas a la inversión, materializadas de diversas formas. Para obtener más información al respecto, a continuación se detallan los vínculos a estos organismos o a otros que facilitan la información pertinente:

Grantslink (<https://www.business.gov.au/assistance>): proporciona información sobre todo tipo de programas de subvenciones provistas por el gobierno australiano.

Business entry point (www.business.gov.au): se trata de una página para facilitar información útil a las empresas australianas e incluye un directorio de los gobiernos federales, estatales, territoriales y locales y las asociaciones empresariales.

Regional entry point (<http://regional.gov.au/>): el Ministerio de Infraestructuras y Desarrollo Regional facilita una fuente de información accesible con datos sobre los programas estatales y los servicios disponibles para empresas y negocios familiares en lugares rurales remotos.

InnovationXchange (IXC) (<https://innovationxchange.dfat.gov.au/>): Es una organización sin ánimo de lucro, con una red de información global que proporciona una página Web interactiva que permite a compañías y socios recibir y actualizar información sobre el acceso a las fuentes de innovación.

Además de éstas páginas se pueden consultar los incentivos de los gobiernos regionales, ya que en general cada estado cuenta con un organismo específico que pretende incentivar las inversiones dentro de su territorio de competencia:

Australian Capital Territory (ACT): <http://www.business.act.gov.au/>

New South Wales: <http://www.industry.nsw.gov.au/invest-in-nsw>

Northern Territory: <http://www.investnt.com.au/>

Queensland: <http://www.tiq.qld.gov.au/invest/>

South Australia: <http://www.statedevelopment.sa.gov.au/investment>

Tasmania: http://cg.tas.gov.au/home/investment_attraction

Victoria: <http://www.invest.vic.gov.au/>

5.3 PROPIEDAD INMOBILIARIA

Como norma general, los extranjeros que desean adquirir propiedades inmobiliarias residenciales en Australia pueden hacerlo como inversión y deben solicitar autorización previa al FIRB. Aquellos extranjeros que desean adquirir bienes inmuebles de segunda mano lo pueden realizar bajo unas condiciones muy estrictas. La regulación del sector establece que en el caso de comprar bienes inmuebles para vivienda temporal ésta debe venderse al abandonar el país (salvo en el caso de que se adquiriera la residencia australiana). A los activos no residenciales les es de aplicación la normativa de inversiones extranjeras (autorizaciones necesarias por encima de un umbral).

<https://firb.gov.au/real-estate/>.

5.4 TIPOS DE SOCIEDADES Y FORMAS DE IMPLANTACIÓN

En Australia existen cuatro tipos de entidades bajo las cuales se llevan a cabo relaciones comerciales:

Empresario individual (*sole trader*): el denominado *sole trader* es un empresario individual que realiza operaciones comerciales. Este individuo controla el negocio, los ingresos se consideran sus ingresos personales y, además, es responsable de todas las deudas contraídas en el desarrollo del mismo. El *sole trader* puede solicitar su número de registro denominado *Australian Business Number (ABN)* para todas las transacciones comerciales que realiza como tal. El *sole trader* utilizará su número de identificación fiscal (*Tax File Number, TFN*) a la hora de hacer la declaración de la renta y, en general, para las operaciones que haga con la agencia tributaria australiana. Los ingresos que el empresario individual obtenga de su empresa se suman a sus ingresos personales a la hora de hacer la declaración de la renta.

Sociedades Civiles Privadas (*partnerships, incluyendo las de duración limitada*): una sociedad es una asociación de individuos o empresas que llevan a cabo transacciones comerciales como asociados y reciben unos ingresos comunes. En Australia están prohibidas las sociedades civiles de más de 20 personas, a excepción de algunas sociedades profesionales. La sociedad civil se forma con el acuerdo de las partes y sus derechos y obligaciones se recogen en un acuerdo de partenariado. En general, en las sociedades la responsabilidad es ilimitada, cada socio es responsable de las deudas y pueden ser demandados a nivel personal. Se trata en todo caso de una estructura flexible y en la que no existe la obligación de hacer públicas las cuentas. Los asociados pueden solicitar su propio ABN para realizar sus transacciones comerciales. Asimismo, necesitan obtener su TFN para hacer la declaración de renta ya que cada asociado incluye los ingresos en su propia declaración según su participación en la sociedad.

Entidades fiduciarias (*trust*): un *trust* o entidad fiduciaria es una obligación de una persona denominado fideicomisario o *trustee* a mantener una propiedad en beneficio de otras (beneficiarios). Hay dos tipos de *trust*: i) *discretionary trust* y ii) *unit trust*. El *trustee* necesita poseer un ABN, además de un TFN, que utilizará para la declaración de la renta. Sin embargo, es el beneficiario el sujeto obligado a pagar impuestos. El beneficiario tiene que incluir su cuota de beneficio del *trust* en su declaración de renta personal.

Empresas (*companies*): la empresa es una entidad legal separada de sus accionistas. En Australia hay dos tipos de empresas: i) *public companies* y ii) *proprietary (o private) companies*, que a su vez se dividen en grandes y pequeñas empresas. La segunda ha de ser de responsabilidad limitada (*limited by shares*) o de responsabilidad ilimitada (*unlimited by shares*), mientras que la primera puede ser de responsabilidad limitada, responsabilidad ilimitada o *limited by guarantee*. Toda empresa que opera en Australia está sujeta al cumplimiento del *Corporations Act* de 2001. El organismo regulatorio encargado de su supervisión es el *Australian Securities and Investment Commission (ASIC)*. Éste lleva el registro de las empresas, ya sean nacionales o extranjeras.

Para registrarse como una empresa australiana es necesario presentar una serie

documentos ante el ASIC como estatutos (*constitution*), consentimiento escrito de las personas que ejercerán de directores, secretario y representante, así como de los accionistas, entre otros, y abonar las tasas correspondientes. La normativa australiana no establece requisitos de capital social mínimo o máximo; no obstante, una empresa ha de tener al menos un accionista. Por su parte, las empresas privadas no pueden obtener fondos a través de una emisión de acciones públicas. Una vez constituida y registrada la sociedad, este organismo emitirá un certificado de registro por el que se autoriza a la empresa a operar. Para obtener más detalle del procedimiento de constitución y registro de una sociedad, se puede consultar las páginas web www.business.gov.au y www.asic.gov.au. Tras el registro de la sociedad se le asignará el *Australian Company Number* (ACN). Obtenido el ACN hay que obtener el ABN y el TFN. Ambos números se pueden solicitar de forma simultánea a través de la oficina del *Australian Business Register* (<https://abr.gov.au/>).

Por otro lado, en virtud del *Corporations Act* de 2001, una empresa extranjera que desee operar en Australia puede hacerlo registrándose como tal en la ASIC y operando a través de una filial -entidad separada de la empresa matriz y con responsabilidad limitada- o una sucursal -entidad no es separada de la empresa matriz; ésta es responsable de todas las deudas y obligaciones de la sucursal-. En Australia una empresa extranjera también tiene la posibilidad de abrir una oficina de representación. Para el registro como empresa extranjera, ésta ha de presentar el formulario de solicitud junto con copias compulsadas de los estatutos, certificado de registro, detalle de la oficina en Australia, la designación del agente local y abonar las tasas correspondientes. Toda empresa extranjera que opere en Australia debe cumplir la normativa establecida en los tres niveles de gobierno y, si ésta tiene actividad en varios estados y territorios, tendrá que ajustarse a las diferencias normativas de cada uno de ellos.

Finalmente, cabe indicar que el ABN es un número que identifica a la entidad cuando lleva a cabo actividades comerciales con otras entidades (por ejemplo, a la hora de facturar), incluyendo con la agencia tributaria de Australia (www.ato.gov.au). El ABN está formado por 11 dígitos, de los que los 9 últimos corresponden al ACN. En el caso de *sole traders*, el ABN es utilizado en todos sus operaciones comerciales. En el caso de sociedades, el ABN hará referencia a la sociedad y se utilizará en las relaciones comerciales que como tal se realicen. El *trust* también tiene ABN, cuyo registro le corresponde al consejo de administración.

En Australia no existe una normativa específica que regule directamente las *Joint Ventures* (JV). En todo caso, existen dos tipos de JV en Australia:

Joint Ventures con identidad legal propia: la creación de una sociedad de JV supone un propósito común en que las empresas participantes actúan como socias. Se crea simultáneamente un acuerdo de cooperación entre las partes, y la sociedad que tendrá la propiedad y el control de la empresa, con el número de directores de cada parte que se acuerde. Si la JV es una entidad legalmente australiana, además de regirse por el acuerdo de las partes, como entidad jurídica independiente, estará sujeta a la *Corporation Act*. Esto aporta a la empresa un alto grado de certidumbre, uniformidad y homogeneidad, así como una estructura administrativa y de dirección conocidas. La responsabilidad de los participantes en la JV es limitada. Pueden acordar asumir un mayor riesgo del inicialmente impuesto por su condición de socios –por ejemplo, avalando los préstamos de la empresa-. Además, los directores nombrados por las empresas participantes, deben cuidar de sus obligaciones legales y actuar de forma que no comprometan a las empresas a las que representan en las deudas de la JV. Las obligaciones y beneficios de las empresas que forman la JV vendrán recogidos en su constitución. Cualquier beneficio que se distribuya en forma de dividendos será gravado fiscalmente como beneficio de la JV. Sin embargo, las pérdidas de la JV no podrán deducirse del beneficio de los participantes. Como empresa la JV tiene potestad para capitalizar los beneficios.

Joint Ventures sin personalidad jurídica: en este tipo de empresa, los socios acuerdan cooperar en relación a una inversión comercial, pero mantienen sus intereses y derechos completamente independientes. Como no hay estructura societaria, el contrato entre los socios habrá de contener todas las cláusulas que regulen la relación, las operaciones y las obligaciones mutuas. La JV en este caso no tiene ni personalidad ni capital propios. Este es el tipo de acuerdo más común en el sector minero y de materias primas. Uno de los principales atractivos de este tipo de sociedad reside en las ventajas fiscales potenciales. La sociedad como tal no recibe ingresos. Los ingresos que cada parte obtiene solo se materializan cuando la empresa vende su

parte de la sociedad, si lo hace. Como los ingresos pasan directamente al capital de la empresa promotora, recibe el mismo trato que el resto de beneficios y pérdidas de la misma, pudiendo compensarse con aquellos. Del mismo modo, si uno de los participantes obtiene pérdidas de su participación, estas serán tratadas junto con el resto de flujos de la sociedad. Además cada socio puede considerar su inversión de manera independiente (en lo referente, por ejemplo, a depreciaciones) dependiendo de su situación. Esta estructura limita la responsabilidad de los socios. Los socios son propietarios de los activos que aportan en todo momento y con estos responden de las deudas de la sociedad. Es normal que las partes acuerden que ninguna pueda obligar o actuar como agentes de la empresa de manera independiente ni en nombre de otro de los socios ni en el de la JV, salvo casos específicamente acordados. Esto evita tener que definir las potestades de cada socio. Por otro lado, es muy común que la sociedad tenga un gerente propio, que con frecuencia se trata de una entidad, que actúa en nombre de los fundadores. El gerente puede tomar responsabilidades operativas, financieras y de marketing. Este rol ayuda a evitar duplicaciones e ineficiencias. Sin embargo, tales acuerdos deben estar cuidadosamente planificados y documentados para asegurar que no se constituye una sociedad independiente. Otra cuestión importante en este punto, es tener en cuenta que si el gerente firma con un tercero en nombre de todos los socios, éstos quedarían responsabilizados del total de las obligaciones de manera global, salvo que el contrato exponga expresamente lo contrario.

El régimen de franquicias: es una forma habitual de distribución en Australia. De hecho, Australia es el país con más franquicias per cápita del mundo. Actualmente, el sector de las franquicias está valorado en unos 154.400 millones de AUD* y emplea a más de medio millón de personas. Se calcula que existen más de 1.200 franquicias y más de 90.000 negocios franquiciados en el país, lo que equivaldría a casi el 4% de todos los negocios. Destacan las franquicias relacionadas con las ventas de vehículos (29,2%), la venta de combustible (27,4%), retail (11,8%) y los servicios de alojamiento y alimentación (8,8%). Las condiciones favorables del país generan confianza para la entrada de empresas extranjeras que deseen utilizar esta forma de negocio. Australia se encuentra en la sexta posición de países más atractivos según el International Franchise Attractiveness Index. A pesar de ello, aproximadamente el 90% de los sistemas de franquicias en Australia son australianos. El resto proviene principalmente de Estados Unidos, Nueva Zelanda y Reino Unido. Estados Unidos es el país extranjero con mayor número de establecimientos franquiciados en Australia, con tantas cadenas de franquicias como las de todos los demás países juntos. La Australian Competition and Consumer Commission (ACCC) regula las franquicias a través de un código de conducta de obligado cumplimiento para las partes: <https://www.accc.gov.au/business/industry-codes/franchising-code-of-conduct> . La última revisión del código entró en vigor en enero de 2015. En todo caso, cabe indicar que la relación de poder entre franquiciador y franquiciado está muy descompensada, siendo el código más favorable para el franquiciador. Las franquicias de alimentación, en concreto, han estado en el punto de mira de la ACCC en los últimos años, debido a quejas de los franquiciados sobre la insuficiente información recibida por parte de los franquiciadores. Por esta razón, en 2019 la ACCC publicó un documento específico sobre buenas prácticas para dichas franquicias: <https://www.accc.gov.au/publications/disclosure-practices-in-food-franchising>. Se puede obtener más información sobre el sector a través del Franchising Council of Australia (<http://www.franchise.org.au/>).

5.5 PROPIEDAD INDUSTRIAL

Australia cuenta con un moderno y efectivo régimen de propiedad intelectual. Es miembro de los más importantes tratados internacionales en materia de propiedad intelectual como el acuerdo TRIPS o la convención de París. La agencia gubernamental dedicada a la protección intelectual se denomina *IP Australia* (www.ipaustralia.gov.au).

Patentes: una patente australiana da un derecho de uso exclusivo de producción, uso o venta de una invención en Australia. Las patentes cubren cualquier objeto, sustancia, método o proceso que es nuevo, innovador y útil (creaciones artísticas o procesos matemáticos sin una utilidad clara no pueden ser patentados). Las solicitudes de patentes se gestionan por parte de *IP Australia*, éstas son únicamente válidas en el país. Existen dos tipos de patentes: i) *standard patent*, da control sobre una invención por un período de 20 años, y ii) *innovation patent*, es una opción más rápida y barata que cubre un período de 8 años y está destinada a invenciones con una vida comercial más breve y que puede ser reemplazada por nuevas innovaciones.

Marcas: marcas pueden ser entre otros letras, palabras, números, frases, sonidos, olores, formas, logotipos o cualquier combinación de los anteriores. Como regla general, no se puede registrar como marca una palabra o grupo de palabras que describe directamente los bienes o servicios del negocio. En la legislación australiana una marca puede ser protegida aunque no esté registrada. Sin embargo, el registro muestra los derechos exclusivos de uso de manera más clara evitando costosos litigios. Las marcas se registran por períodos prorrogables de 10 años, pero si durante 3 años no ha habido un uso de la marca, puede admitirse la eliminación de la marca iniciada por cualquier interesado. La solicitud de una marca suele resolverse en alrededor de tres meses desde la solicitud; si bien, los derechos se retrotraen al momento de la solicitud de la misma. Australia es signataria del Protocolo de Madrid relativo a marcas internacionales.

Diseños: el registro de un diseño da derecho a usar, obtener una licencia o vender el diseño. Para su registro, un diseño debe ser nuevo y distintivo. El término "nuevo" es entendido por *IP Australia* como no conocido o usado públicamente en el pasado en Australia. Por el contrario, el término "distintivo" se refiere a que no se asemeja en apariencia a un diseño que ya es conocido públicamente. El registro de diseño sólo cubre la parte visual del producto, no su funcionamiento. El diseño se puede proteger por un período de 5 años y puede ser prorrogable una vez más por 5 años (período máximo 10 años). El diseño registrado solamente tiene validez en Australia.

Derechos de variedad de plantas: la propiedad de estos derechos confiere el uso comercial exclusivo de una variedad registrada. Estos derechos figuran regulados bajo el *Plant Breeder's Rights Act 1994* e incluyen el derecho tanto a la producción como la venta de la variedad de planta registrada.

6 SISTEMA FISCAL

6.1 MARCO LEGAL

El sistema impositivo australiano se corresponde con el de un país desarrollado, en el que la mayor fuente de ingresos públicos proceden de los impuestos directos sobre la renta y de sociedades y el impuesto indirecto sobre el consumo de bienes y servicios. En Australia, las figuras tributarias están repartidas entre los distintos niveles de gobierno -federal, estatal o territorial y local-. Cabe señalar que los impuestos federales se aplican en todos los estados y territorios son administrados por la *Australian Taxation Office (ATO)*, el equivalente a la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT) española. A este nivel de gobierno, el principal impuesto es el derivado de los ingresos tanto de las personas físicas como jurídicas. En general, todo residente en Australia está sujeto al impuesto sobre los ingresos que grava las rentas y las ganancias de capital derivadas de todas las fuentes, ya sean dentro o fuera de Australia. A un no residente se le gravan únicamente las rentas obtenidas de fuentes australianas y las ganancias de capital realizadas (o consideradas realizadas) sobre activos clasificados como *taxable australian property (TAP)*. También a este nivel se regula el *Goods and Service Tax (GST)* (equivalente al IVA español), aranceles aduaneros, impuestos especiales (*excise duties*) y los impuestos sobre las ganancias no monetarias (*fringe benefits tax*). Todos los ciudadanos deben solicitar en la ATO el número de identificación fiscal, *Tax File Number (TFN)*, y las empresas, por su parte, el *Australian Business Number (ABN)*. El sistema tributario australiano se basa en un modelo de autoevaluación en el que los contribuyentes se responsabilizan de la presentación de sus propias declaraciones. Así, cada año fiscal -que va del 1 de julio al 30 de junio- éstos han de presentar su declaración de impuestos que se considera verdadera. La ATO realiza auditorías de las declaraciones de impuestos de las personas y las empresas para garantizar que las declaraciones son consistentes con su situación real.

En cuanto a los impuestos estatales o territoriales, cada estado impone un elevado número de impuestos y es responsable de configurar su propia legislación impositiva, regulación y tipos. Por este motivo, pueden existir remarcables diferencias entre los distintos impuestos y tipos de los estados australianos. Los principales impuestos en este nivel de gobierno son el impuesto sobre las nóminas (*payroll tax*), impuestos sobre ciertos documentos y transacciones (*stamp duty*) e impuestos sobre terrenos (*land tax*).

ACT: <http://www.revenue.act.gov.au/>
 NSW: <http://www.revenue.nsw.gov.au/>
 VIC: <http://www.sro.vic.gov.au/>
 QLD: <http://www.osr.qld.gov.au/>
 WA: <http://www.osr.wa.gov.au/>
 SA: <http://www.revenuesa.sa.gov.au/>
 NT: <http://www.treasury.nt.gov.au/Pages/home.aspx>
 TAS: <http://www.sro.tas.gov.au/>

Por último, en el caso de los impuestos locales, la mayoría están dirigidos a los propietarios de terrenos. Estos suponen menos del 5% de los impuestos que recaen sobre el sector privado.

6.2 PRINCIPALES IMPUESTOS

Las principales figuras impositivas en Australia a nivel federal se detallan a continuación:

Impuesto sobre la renta (*income tax*): desde un punto de vista recaudatorio, el impuesto más importante en Australia es el impuesto sobre la renta. Este viene regulado en las leyes fiscales *Income Tax Assessment Act* de 1936, *Income Tax Assessment Act* de 1997 y *Taxation Administration Act* de 1953. Se trata de un impuesto directo que grava la renta obtenida por las personas físicas y jurídicas, ya sean residentes como no residentes. A los no residentes se les gravan las rentas obtenidas de fuentes australianas. En el caso de las personas física el tipo de gravamen aplicable dependerá del tramo de la escala impositiva en la que se encuentre la base liquidable. El tipo marginal máximo aplicable es del 45%. La escala de gravamen aplicable a los no residentes es distinta y contiene menos tramos. Por su parte, a las empresas se les aplica un tipo impositivo único del 30% ya sean residentes o no. Las empresas con una facturación inferior a los 25.000.000 AUD y que no supere un 80% de rentas pasivas se les aplica un tipo único del 27,50%.siendo aplicable un tipo reducido para empresas con ingresos pasivos o aquellas que facturen menos de 50 millones de AUD al año. El tipo reducido es del 27,5% para el ejercicio 2019-2020, 26% para el ejercicio 2020-2021 y 25% para el ejercicio 2021-2022.

Impuesto sobre ganancias de capital (*capital gains tax*): este impuesto grava en general cualquier ganancia de capital realizada mediante la venta de activos -tangibles o intangibles- por parte de una persona física o jurídica tanto si es residente como no residente. Este impuesto se liquida como parte del impuesto sobre la renta y los tipos impositivos aplicables son los mismos que en el impuesto general sobre la renta.

Impuesto sobre bienes y servicios (*goods and service tax*): es un impuesto indirecto al consumo que grava la venta de bienes y servicios (también importados). Es el equivalente al IVA. El tipo de gravamen aplicable es único del 10% y algunos bienes y servicios -como alimentación, educación, salud y exportaciones- están exentos de gravamen. Las empresas o individuos que tengan un negocio con una facturación superior a un importe determinado han de registrarse en la ATO para la liquidación de este impuesto.

Impuestos especiales (*excise taxes*): en Australia hay impuestos especiales sobre el alcohol, el tabaco, el combustible y los productos derivados del petróleo que se producen o fabrican en Australia. Los impuestos especiales los liquida el fabricante o el distribuidor.

Otros impuestos a nivel estatal son:

IMPUESTO	TIPO IMPOSITIVO
<p>Stamp Duty: Impuesto estatal que se aplica a los documentos escritos y ciertas transacciones como seguros e hipotecas.</p>	<p>Los tipos varían según el tipo de transacción y del estado. Ejemplo: Transferencia de un inmueble. Tipo variable, hasta un 7% del valor total de la propiedad.</p>

<p>Payroll Tax: Impuesto estatal sobre los salarios pagados a los trabajadores. Se abona cuando el montante total de los salarios pagados en Australia excede el umbral exento. En Nueva Gales del Sur, por ejemplo, se aplica si el total de los salarios de una empresa o grupo de empresas relacionadas supera los 750.000 dólares australianos anuales.</p>	<p>El tipo varía entre los estados, pero es cercano al 5,45% en la mayoría de casos.</p>
<p>Land Tax (impuestos estatales): Existe en todos los estados y ACT menos en Northern Territory. Es un impuesto anual sobre el valor catastral de la tierra. Existen varias exenciones dependiendo del uso que se dé a la tierra, incluyendo (en la mayoría de casos) la exención por residencia principal del individuo.</p>	<p>El gravamen es de 100 dólares australianos hasta el umbral de 692.000 AUD (esta cifra es revisada anualmente) y de 1,6% para el valor total que supere el umbral. Para los casos en los que el valor total supere los 4.231.000 AUD, se aplicará un tipo marginal del 2% en el estado de Nueva Gales del Sur.</p>
<p>Fringe Benefit Tax (FBT): Impuestos a pagar sobre ingresos no monetarios - en especie - (determinados por el empresario) que se conceden a los trabajadores y a sus familiares.</p>	<p>Tipo impositivo del 47%.</p>
<p>Interest Withholding Tax: Retención sobre los intereses obtenidos por un no residente. Existen varias exenciones.</p>	<p>El tipo general es del 10% sobre el interés bruto.</p>

Fuente: Elaboración propia de la Ofecomes, a partir de los datos de la *Australian Tax Office (ATO)*

6.3 CONVENIO DE DOBLE IMPOSICIÓN

En marzo de 1992 se firmó un Convenio entre España y Australia para evitar la doble imposición y prevenir la evasión fiscal en materia de impuestos sobre la renta.

En enero de 2002 se firmó un Convenio entre España y Australia sobre Seguridad Social.

En junio de 2009 se firmó un Acuerdo sobre Servicios Aéreos entre Australia y España, con ocasión de la visita de Estado de SSMM los Reyes a Australia.

En septiembre de 2014 se firmó el Programa de Movilidad para Jóvenes (*Working Holiday*). Desde el 1 de julio de 2019, este programa contempla la concesión de hasta 3.400 visados anuales para jóvenes (entre 18 y 30 años) que les permite obtener un trabajo remunerado por un período no superior a los 12 meses.

7 FINANCIACIÓN

El sector financiero de Australia es comparable a países con un mercado financiero tan desarrollado como Japón, Canadá o Suecia. El sector de las finanzas y los seguros genera en torno al 9% del PIB y es uno de los principales motores de crecimiento de la economía empleando a más de 400.000 personas. El nivel de actividad general en los mercados financieros australianos se ha mantenido boyante a lo largo de los últimos años. Este desarrollo se ha visto reforzado por el temprano apoyo del gobierno australiano a la liberalización y su empeño en proveer a los operadores financieros con un sistema regulador excelente a nivel mundial. Así, actualmente, Australia ofrece una localización altamente competitiva, junto con un entorno abierto y transparente y una mano de obra altamente cualificada. Este clima de trabajo, así como el rápido crecimiento de los fondos de pensiones y ahorro, han contribuido a la formación de un sector financiero sólido, sofisticado e innovador. Australia ofrece a las instituciones financieras globales grandes oportunidades en un mercado doméstico en expansión y una localización ideal para los mercados de servicios de la franja horaria asiática, a modo de puente entre el cierre de los mercados estadounidenses y la apertura de los europeos. El marco institucional es, además, estable y altamente desarrollado. La seguridad y la claridad del sistema

legal, los compromisos de transparencia y resolución, así como las plataformas tecnológicas de alta calidad, permiten equiparar el mercado financiero australiano a los mercados de Estados Unidos y Europa. El sector financiero y de seguros está sujeto a la supervisión del *Australian Prudential Regulatory Authority* (APRA), el *Reserve Bank of Australia* (RBA) y el *Australian Securities and Investment Commission* (ASIC). Estas agencias son miembros del denominado *Council of Financial Regulators* cuya principal función es contribuir a la eficiencia y eficacia de la regulación financiera, así como a la estabilidad del sistema.

A grandes rasgos, el sector financiero australiano está compuesto por:

Las entidades tomadoras de depósitos autorizadas (*authorized deposit taking institutions, ADIs*): son entidades corporativas a las que se les autoriza llevar a cabo actividades bancarias -captación de depósitos y concesión de anticipos- de acuerdo con el *Banking Act* de 1959. Esta categoría no solo incluye a los bancos, sino también a las sociedades de construcción (*building societies*) y cooperativas de crédito (*credit unions*). Para realizar operaciones propias de un banco (ADI), se requiere la autorización previa de APRA. Además, las ADI están obligadas a cumplir las normas de adecuación de capital establecidas por APRA, así como a proporcionar información a este organismo si así se solicita, incluyendo declaraciones de activos y pasivos y otra información prescrita de manera regular. Por otro lado, los bancos extranjeros pueden operar en Australia a través de una sucursal, filial u oficina de representación. Una subsidiaria o una sucursal de un banco extranjero que desee realizar negocios bancarios en Australia ha de ser IDA, obtener autorización para operar como tal y someterse a la citada ley bancaria. El gobierno australiano mantiene una política conocida como la "política de los cuatro pilares", según la cual, para mantener un grado de competencia adecuado en el segmento bancario, no puede haber menos de cuatro bancos nacionales importantes operando. Los bancos australianos, aunque son de reducido tamaño según los estándares globales, están altamente valorados y sus instituciones compiten con los mejores bancos del mundo en lo que a rendimiento se refiere. La banca minorista está dominada fundamentalmente por los cuatro bancos: National Australia Bank (NAB), Commonwealth Bank of Australia (CBA), ANZ Banking Group y Westpac Banking Corporation. Juntos, estos bancos controlan alrededor del 60% del total de los activos bancarios. Los cuatro mayores bancos de Australia alcanzan, en término medio, mayores tasas de rentabilidad que los bancos de países como Canadá, Hong Kong y Japón. Por otro lado, en general, los bancos extranjeros en Australia se centran en el mercado mayorista, aunque bancos como Citibank, ING y HSBC Bank Australia son excepciones, ya que tienen una amplia presencia en ambos mercados, y también BankWest, que originalmente era un operador doméstico. Aparte de éstos, los mayores bancos extranjeros en Australia son Deutsche Bank, JP Morgan, BNP Paribas y ABN AMRO. El número de bancos extranjeros que opera en Australia se ha duplicado en los últimos 10 años, a medida que las instituciones de otros países han sido conscientes de las oportunidades que ofrece el mercado local y de las ventajas de utilizar Australia como base para las operaciones con Asia.

Los bancos de inversión y otras entidades financieras: Australia cuenta asimismo con un sector de inversión bancaria estable, dada la amplia oferta de banca mayorista, seguros y servicios bancarios. Es una parte de la industria financiera especialmente competitiva, caracterizada por elevados estándares de calidad, plazos de trabajo e innovación de productos. A menudo, los bancos de inversión que operan en Australia son propiedad de bancos extranjeros que no están autorizados para realizar negocios bancarios en el país. Estos bancos de inversión pueden desarrollar su actividad sin autorización de APRA si no realizan operaciones bancarias en Australia a los efectos de la ley bancaria. En todo caso, el regulador bancario no permitirá que dicho banco de inversión use el término "banco" y sus derivados ni en su nombre corporativo ni en el desarrollo de su negocio, a menos que esté autorizado como ADI. Los bancos de inversión pueden estar sujetos al requisito de registro y al cumplimiento del *Financial Sector (Collection of Data) Act* de 2001. En Australia, también hay otras instituciones financieras entre las que se incluyen los fondos de pensiones, compañías de seguros y compañías financieras que se dedican principalmente a la provisión de finanzas personales para el mercado minorista.

8 LEGISLACIÓN LABORAL

8.1 RELACIONES LABORALES

El mercado laboral australiano experimentó notables cambios entre 2006 y 2010 con la aprobación de varias enmiendas al marco normativo establecido desde 1996 por la *Workplace Relations Act* de 1996 y, sobre todo, con la aprobación del *Fair Work Act* de 2009 que finalmente sustituyó a la ley anterior de 1996. Las reformas llevadas a cabo durante estos años se orientaron a la unificación y creación de un sistema de relaciones laborales a nivel nacional y la transición desde un sistema de negociación colectiva hacia un sistema de negociación corporativo.

Actualmente, el marco de relaciones laborales en Australia se caracteriza no solo por su fuerte regulación, sino también por su complejidad. Éste se compone del *Fair Work Act* de 2009 y toda la regulación derivada al amparo de dicha ley, toda la jurisprudencia generada en este ámbito, los denominados *modern awards* -nuevos convenios que han reemplazado a convenios anteriores negociados bajo la normativa federal y estatal y que establecen los términos y condiciones mínimos de empleo para los empleados en ciertos sectores u ocupaciones más allá de los mínimos legales-, acuerdos empresariales – acuerdos a nivel de empresa realizados por un grupo de trabajadores con el empleador y que, en general, son negociados por un sindicato-, así como una serie de acuerdos y convenios heredados de la etapa anterior a la reforma y que aún perviven como los *australian workplace agreements (AWA)* o los *individual transitional employment agreements*. Los propios contratos laborales también se integran en este marco. Por otro lado, hay una serie de reglamentos a nivel federal, estatal y territorial para evitar la discriminación en el mercado laboral y que protegen atributos de los trabajadores como la edad, raza, religión, entre otros, así como normas a nivel estatal y territorial para garantizar la salud y seguridad en el trabajo.

La normativa australiana distingue entre: i) empleados regulados (*regulated employees*) – son trabajadores, ya sean de cuello azul (*blue collar*) o cuello blanco (*white collar*), que están cubiertos por convenios (*awards*) sectoriales o convenios a nivel de empresa y que, salvo en contadas excepciones, no tienen la opción de salirse de los mismos- y ii) empleados no regulados (*non-regulated employees*) -son empleados como directivos y otros profesionales que no están cubiertos por algún tipo de convenio y cuyos derechos y obligaciones vienen recogidos en un contrato negociado privada e individualmente-.

Por otro lado, todos los empleados australianos se benefician de las denominadas *National Employment Standards (NES)* que vienen recogidas en la propia *Fair Work Act* de 2009 y establecen condiciones laborales mínimas, a saber:

- **Jornada laboral:** la duración máxima de la jornada general de trabajo será de treinta y ocho horas, a las que se pueden añadir horas adicionales.
- **Solicitud de contratos de trabajo flexible:** permiten a los padres o tutores de niños sin edad para incorporarse a la escuela, o menores de 18 años con discapacidad, que soliciten el cambio de su contrato de trabajo para que puedan cubrir las necesidades del menor a su cuidado.
- **Permisos por maternidad y otros derechos relacionados:** contemplan hasta 12 meses de permiso sin percibir sueldo, al que se añade el derecho a solicitar 12 meses adicionales, y que se extiende a otras formas de maternidad y paternidad como permisos por adopción. Desde el 1 de enero de 2011 se concede, además, hasta 18 semanas de permiso pagados sobre la base del salario mínimo nacional, financiados por el gobierno.
- **Permiso vacaciones anuales:** 4 semanas de vacaciones anuales retribuidas.
- **Permisos por asuntos particulares, por cuidado de personas necesitadas, y permisos por “compasión”:** prevén hasta 10 días para asuntos particulares, dos días sin paga por cuidado de terceros, y dos días de permiso en caso de fallecimiento de familiares.
- **Permisos por prestar servicio a la comunidad:** incluyen permisos sin retribución salarial por prestación de asistencia voluntaria en casos de emergencia o permiso para prestar

servicios de jurado (con el derecho para que se remuneren hasta 10 días por el mismo).

- **Permiso por antigüedad:** un derecho que se aplica a ciertos trabajadores que gozaban de determinados derechos por antigüedad antes del 1 de enero 2010 y que está en estos momentos pendiente del desarrollo de una regulación para estandarizar este tipo de permisos a nivel nacional.
- **Días festivos:** no se trabaja en los días festivos y los mismos serán remunerados, excepto en aquellos casos en los que sea necesario trabajar. En el caso de que se trabaje un día festivo, éstos serán remunerados aplicando la penalización correspondiente.
- **Penalizaciones (*penalty rates*):** actualmente existen penalizaciones, o pagos adicionales, por el trabajo realizado durante el fin de semana, días festivos, horas extra, turnos de trabajo de noche o madrugada. A finales de febrero de 2017 el organismo que regula estas penalizaciones o pagos extraordinarios ha disminuido los porcentajes adicionales a remunerar. Éstos entraron en vigor el 1 de julio de 2017. Las penalizaciones vienen recogidas en cada convenio colectivo y en su defecto en el NES: <http://www.fairwork.gov.au/pay/penalty-rates-and-allowances>.
- **Preaviso por finalización de contrato e indemnización:** en caso de despido, la normativa prevé un preaviso al trabajador con 4 semanas de antelación (5 semanas si el empleado tiene más de 45 años y lleva por lo menos 2 años trabajando para la misma empresa) y hasta 16 semanas de sueldo por indemnización. Tanto el preaviso como la indemnización se basarían en la duración del servicio prestado a la empresa.
- **Documento informativo:** los empleadores deben poner a disposición de sus nuevos empleados el documento informativo sobre los derechos recogidos en el *Fair Work*. Este documento contiene información sobre las NES, convenios gremiales, acuerdos, el derecho a la libertad de asociación, terminación de contrato, contratos de trabajo flexible, derechos de acceso, transferencia de negocio, y el papel que llevan a cabo la *Fair Work Commission* -tribunal australiano para las relaciones laborales- y la Oficina del Defensor del Pueblo.

En Australia hay cuatro tipos de contratos laborales (<https://www.fairwork.gov.au/employee-entitlements/national-employment-standards>):

Contratos de jornada completa: este tipo de contratación puede ser una contratación permanente o de duración determinada a convenir entre las partes.

Contratos de tiempo parcial: los trabajadores contratados a tiempo parcial trabajan menos horas a la semana que los trabajadores contratados a jornada completa. Puede ser una contratación permanente o de duración determinada y es remunerado proporcionalmente a las horas de trabajo.

Contratos eventuales (*casual*): la diferencia principal con los anteriores tipos de contratación es que no se trata de un tipo de empleo permanente. No se tiene derecho a vacaciones anuales ni a bajas por enfermedad. Se compensa con un incremento de la remuneración de alrededor de un 20%. El pasado 27 de marzo de 2021 entraron en vigor una serie de enmiendas al *Fair Work Act de 2009* cuyo fin es aclarar el concepto legal de trabajo casual/ocasional y el procedimiento para que estos empleados transiten hacia un contrato de jornada completa o a tiempo parcial. Asimismo, las enmiendas contemplan la obligación de facilitar a los nuevos empleados bajo esta modalidad de contrato una declaración de información de empleo ocasional (*Casual Employment Information Statement*).

Contratos a plazo fijo: los trabajadores con contrato a plazo fijo están contratados para un plazo de tiempo determinado y tareas establecidas. Normalmente se contratan para suplir la baja de un trabajador fijo. El periodo de prueba no tiene una regulación concreta en Australia y depende de la legislación concreta para cada sector laboral.

Para contratar a un trabajador, el empleador ha de asegurarse que la persona a la que desea contratar tiene permiso legal para ello. Los ciudadanos australianos, residentes y ciudadanos

neozelandeses están legalmente autorizados a trabajar en Australia. Los extranjeros han de contar con un visado con permiso de trabajo específico si desean trabajar en el país. Asimismo, el empleador ha de tener en cuenta otros factores como la necesidad de registrarse en el sistema PAYG para aplicar retenciones o la elegibilidad del trabajador al Superannuation. Por otro lado, en Australia no se requiere legalmente un contrato de trabajo por escrito. Un contrato de trabajo puede ser escrito u oral y puede incluir los términos del mismo tanto de forma expresa como implícita. En todo caso, es aconsejable que los contratos de trabajo se plasmen por escrito. Como mínimo, los contratos de trabajo han de incluir sus términos básicos como la base sobre la cual se emplea al empleado (a tiempo parcial o a tiempo completo, por un período fijo o indefinido), sueldo o salario, circunstancias en las que se puede terminar el empleo, incluido el período de aviso requerido, entre otros. En Australia es habitual que un contrato de trabajo contemple que cualquiera de las partes pueda dar por terminada la relación laboral por cualquier causa siempre y cuando se cumpla el periodo de preaviso especificado. Si un empleador no cumple este periodo de notificación, entonces el trabajador tendría derecho a demandar al empleador por incumplimiento del contrato de trabajo. La compensación generalmente se limita (pero no siempre) a la remuneración que el trabajador habría recibido si éste hubiese trabajado el período de preaviso completo. El despido es el ámbito de derecho laboral más litigado en Australia. Excepto en los casos de muy mala conducta que justifiquen el despido sin notificación previa, como se ha indicado, la normativa australiana contempla un plazo de preaviso mínimo para el despido de un empleado que varía en función del tiempo trabajado en la empresa y la edad del trabajador. Por último, cabe indicar que en Australia los despidos por razones de género, raza, religión, edad o discapacidad del empleado son contrarios a la ley.

Desde julio de 2010, las *National Employment Standards* establecen una jornada laboral semanal máxima de 38 horas para trabajadores a tiempo completo. Si un empleado no está cubierto por un convenio, el empleador y el empleado pueden acordar por escrito promediar estas horas durante un período específico no superior a seis meses. En el siguiente vínculo se puede encontrar información detallada por sector sobre este aspecto de las relaciones laborales:

<https://www.fairwork.gov.au/employee-entitlements/hours-of-work-breaks-and-rosters/hours-of-work>

El sindicato más representativo en Australia es el *Australian Council of Trade Unions* (ACTU) - representa a dos millones de trabajadores australianos y a sus familias-. Se encarga de la defensa y protección de los derechos de los trabajadores con respecto a los salarios y el sistema de incentivos, la prevención de riesgos laborales, las mejoras en el número de horas de trabajo, las vacaciones pagadas y las condiciones de empleo, además del desarrollo del sistema universal de superannuation característico del país. Los sindicatos son especialmente relevantes en la industria y en la construcción. A nivel estatal también son importantes, especialmente en el estado de Victoria. Para más información sobre las condiciones laborales australianas se puede acudir a la página del organismo competente, *Fair Work Australia*, punto de encuentro entre trabajadores y empresarios. Esta autoridad se encarga asimismo de publicar los convenios colectivos en el siguiente enlace: <http://www.fairwork.gov.au/awards-and-agreements>.

8.2 COSTE DEL TRABAJADOR PARA LA EMPRESA

Desde el 1 de julio 2011, la *Fair Work Commission* determina y revisa con carácter anual el salario mínimo a nivel nacional. El salario mínimo nacional para trabajadores sin convenio colectivo es de 19,84 AUD la hora ordinaria, o de 753,80 AUD la semana, antes de impuestos. El salario mínimo varía en función del convenio colectivo, la edad, el sector, y la categoría profesional del trabajador. Convendría además tener en cuenta que, debido a los efectos de la crisis global del Covid-19, el gobierno federal ha aprobado esquemas temporales de apoyo al empleo, como el denominado *Jobkeeper, wage subsidy scheme, pay and leave entitlements*, entre otras medidas de protección y salud en el trabajo.

Las principales cargas que hay que tener en cuenta a la hora de contratar a un trabajador son:

Superannuation: es la contribución obligatoria que tiene que hacer el empleador a favor del trabajador para garantizar la jubilación de este. Esta contribución se liquida mensual o trimestralmente en función del volumen de la empresa. Actualmente el porcentaje corresponde al 9,5% del salario bruto del trabajador. Está previsto que el porcentaje ascienda progresivamente hasta el 12% durante los próximos 10 años.

Workers Compensation: corresponde al seguro obligatorio que la empresa debe tener en concepto de accidentes y enfermedades profesionales. La prima se calcula anualmente y es un porcentaje sobre todas las retribuciones ordinarias de los trabajadores de la empresa. Este porcentaje varía en función de la actividad de la empresa. Cada estado establece el porcentaje según la actividad. En caso de accidente o enfermedad profesional, la compañía de seguros es quien se hace cargo de compensar al trabajador.

Payroll tax: es un impuesto que se tiene que liquidar cuando el importe total de salarios de la empresa supera un límite concreto. Cada estado tiene su límite y porcentaje a liquidar. Por ejemplo, en el estado de NSW, cuando el importe de los salarios brutos de una empresa supere el millón de AUD se tiene que liquidar el 5,45% de los mismos.

Asimismo, hay que tener en cuenta la retención que se le hace al trabajador como pago a cuenta de su tributación individual (PAYG) y que equivale a la retención de IRPF en España.

<https://www.fairwork.gov.au/pay/minimum-wages>

8.3 ACTIVIDAD LABORAL DE EXTRANJEROS

Como se ha indicado anteriormente, todo extranjero que desee trabajar en Australia ha de contar con un visado con un permiso específico para ello. En la mayoría de los casos, estos visados se conceden en función de las necesidades del mercado laboral australiano. El Departamento de Asuntos Internos publica en su página web un listado de actividades y sectores en los que escasean el personal cualificado. Para más información se puede visitar la página web del Departamento de Asuntos Internos de Australia: <https://immi.homeaffairs.gov.au/>

8.4 RÉGIMEN DE SEGURIDAD SOCIAL

El sistema de Seguridad Social australiano se basa en los criterios de residencia y necesidad y se financia con los ingresos generales de la federación. Solo los residentes australianos pueden beneficiarse de algún tipo de apoyo a la renta -por desempleo, jubilación, discapacidad, viudedad, entre otros- según el *Social Security Act* de 1991, si bien hay algunas excepciones. El organismo que gestiona los pagos y servicios del sistema de Seguridad Social en Australia es *Centrelink*. A continuación se indican los principales programas de apoyo instrumentados por los gobiernos federal y estatales:

Medicare: todo residente en Australia asalariado está sujeto al pago de un gravamen (Medicare Levy) calculado en un 2% de la base imponible de los ingresos sujetos a gravamen del trabajador. Existen recargos para los trabajadores con ingresos elevados que no suscriben un seguro privado de salud.

Desempleo: existen prestaciones por desempleo, así como una gran diversidad de subsidios y ayudas.

Accidentes laborales: a nivel estatal los trabajadores disfrutan de un sistema de compensación para cubrir accidentes y enfermedades laborales. Este sistema está financiado a través de los impuestos estatales y afiliación obligatoria de la empresa a mutualidades de seguros para accidentes de trabajo, conocido como *Workers Compensation*.

Por otro lado, cabe indicar que el sistema de pensiones australiano se fundamenta en tres pilares, a saber:

Pensiones públicas (*public pensions*): se trata de un sistema no contributivo financiado con

los ingresos generales de la federación – además, el gobierno federal constituyó el *Future Fund* para cubrir las obligaciones futuras derivadas del pago de pensiones- y basado en recursos probados (*means tested*). En Australia no existe edad obligatoria de jubilación, pero los mayores de 65 pueden acceder a este tipo de prestación.

Pensiones ocupacionales (*occupational pensions*): es el pilar fundamental del sistema de pensiones australiano y se basa en un esquema de capitalización integrado por las cuentas de pensiones financiadas con las aportaciones mínimas obligatorias realizadas por los empleadores, así como las voluntarias realizadas por los empleados. Efectivamente, el empresario debe contribuir a un fondo de pensiones (*Superannuation fund*) o a las llamadas cuentas de ahorro de retiro (*Retirement Savings Account, RSA*) ofrecidas por bancos e instituciones financieras. El porcentaje de cotización actual es del 9,50% del salario base, y se prevé que alcance progresivamente el 12% en 2025. Si el empleador aporta menos del 9,50% obligatorio, la diferencia le será requerida por la agencia tributaria australiana para asegurar las pensiones de sus trabajadores.

Planes de pensiones (*voluntary saving*): son las cuentas de ahorro financiadas con las aportaciones individuales voluntarias realizadas a un plan de pensiones.

9 INFORMACIÓN PRÁCTICA

9.1 COSTES DE ESTABLECIMIENTO

Consulte los costes societarios, fiscales, laborales, inmobiliarios o de suministros para establecerse en Australia en el enlace especificado más abajo. De manera alternativa, basta con acceder al Portal del ICEX y seguir la siguiente secuencia: Implantación e Inversión en el Exterior/Simulador de Costes de Establecimiento. Los datos están disponibles en euros, dólares o dólares australianos. También puede hacer comparaciones de los costes entre cinco países distintos. Además, dispone de una relación de empresas españolas implantadas en el mercado (Directorio) y de un documento con las agencias de atracción de inversiones del país y sus incentivos (Guía).

<http://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/exportadores-habituales/informacion-de-mercados/simulador-costes-de-establecimiento/index.html>

www.icex.es

9.2 INFORMACIÓN GENERAL

El inglés es el idioma *de facto* del país.

De acuerdo con el último censo publicado (2016), el cristianismo es la confesión mayoritaria con un 52% del total de fieles. Las iglesias católica (23%) y anglicana (13%) cuentan con el mayor número de fieles. Tras el cristianismo, el islam es la siguiente en importancia en cuanto a número de creyentes (2,6%), seguida por la confesión budista (2,4%), el hinduismo y el judaísmo. Un 39% de la población se declara atea o agnóstica.

La unidad monetaria es el dólar australiano (AUD), moneda que cotiza en el mercado de divisas. Los billetes son de 5, 10, 20, 50 y 100 dólares y las monedas de 5, 10, 20 y 50 céntimos y de 1 y 2 dólares. Al ser el dólar una moneda de peso reducido en las transacciones internacionales, su cotización es bastante volátil.

Todo individuo ha de declarar los productos alimentarios y de origen animal/vegetal que desean introducir en territorio australiano, así como cantidades superiores a 2,25 litros de alcohol y 50 cigarrillos o 50 gramos de tabaco por persona. No existen restricciones a la entrada y salida de dinero en efectivo. No obstante, es obligatorio declarar cantidades superiores a 10.000 AUD en efectivo tanto a la entrada como a la salida. Por otro lado, es necesario declarar aquellas

medicinas acompañadas de su correspondiente prescripción médica, teniendo en cuenta que su cantidad no exceda los 3 meses de tratamiento. Más información está disponible en la página web del *Australian Customs and Border Protection Service*.

Para entrar en Australia es necesario disponer de un visado. Los siguientes tipos de visado son aplicables a ciudadanos de la Unión Europea:

Visado electrónico de negocios y turismo, eVisitor (categoría 651): no tiene coste, su duración máxima son 3 meses y se procesa online (hasta 50 días de tramitación). Con este visado se puede visitar el país y realizar prospecciones de negocios, tales como reuniones, negociación de contratos, participar en conferencias, ferias y seminarios sin que haya ningún tipo de remuneración.

Visado temporal para actividades de corta duración (Temporary Work Short Stay Specialist, categoría 400): permite realizar trabajos altamente especializados o de especial interés para Australia. La duración es de 3 meses con la posibilidad de extenderlo a 6 meses en determinados casos. El coste de tramitación asciende a 310 AUD y puede durar hasta 33 días de procesamiento.

Visado temporal para personal cualificado con patrocinador (Temporary Skill Shortage visa, categoría 482): esta categoría de visado se introdujo en julio 2017 y sustituye al anterior visado denominado *Employer Sponsored Workers (categoría 457)*. El coste tramitación asciende a 1.265 AUD para estancias de corta duración (2 años) y 2.645 AUD por estancias de media/ larga duración (4 años). El patrocinador debe ser una empresa autorizada local o extranjera. Ha de demostrarse que no existe posibilidad de contratación en el mercado de trabajo local. Puede requerir prueba de idioma inglés y la tramitación máxima es de unos 48 días para los visados de corta duración y de hasta 62 días en los de larga.

Visado permanente para personal cualificado sin patrocinador (Skilled Independent Visa, categoría 189): el coste de tramitación asciende a 4.045 AUD más 2.025 AUD por cada persona dependiente mayor de edad y 1.010 AUD por cada dependiente menor de edad incluido en la solicitud. La tramitación puede durar hasta 14 meses. Es un sistema de puntos y requiere conocimiento de un nivel apropiado de inglés.

Visado de innovación e inversión (Business Innovation and Investment (categoría 188): dirigido a empresarios que planean establecer un negocio innovador o realizar una inversión en un estado o territorio de Australia (por encima de 5 millones AUD). El coste de tramitación es de 5.375 AUD.

Hora local y vacaciones: en la costa este australiana hay diez horas más que en España peninsular y Baleares de octubre a marzo, y ocho horas más de abril a septiembre. Las vacaciones de verano, por lo general, tienen lugar desde mediados de diciembre a mediados de enero, período éste de baja actividad laboral. También suelen ser tomados algunos días en mayo y septiembre, coincidiendo con los quince días de vacaciones que los escolares tienen en ambos meses.

Días festivos: Año Nuevo (1 enero), Australia Day (26 enero), Viernes Santo (variable), Lunes de Pascua (variable), Anzac Day (25 abril), Cumpleaños de la Reina (variable, se fija todos los años en la primera quincena de junio), Navidad (25 diciembre) y Boxing Day (26 diciembre). Además, cada estado tiene sus propios días festivos. Si una fiesta oficial coincide en sábado o domingo es habitual que se celebre el lunes siguiente. Las únicas excepciones son Australia Day y Anzac Day.

Bancos: el horario general de apertura al público es de 9:30h a 16:00h de lunes a jueves y viernes de 9:30h a 17:00h.

Comercios: la mayoría de los estados cuenta con normativa que regula los horarios comerciales. Por ejemplo, en Northern Territory o en ACT los horarios no están restringidos, pero en otros estados existen disposiciones que limitan el comercio los domingos o que fijan días en los que se amplía el horario comercial entre semana. Esta normativa distingue los comercios en función del tamaño, la localización o el tipo de producto vendido. La mayoría de las pequeñas

tiendas locales están excluidas de las restricciones de horarios. En general, el horario de apertura al público es de 9:00h a 17:00h de lunes a viernes y de 9:00h a 16:00h los fines de semana. En Sídney, el horario de apertura se extiende hasta las 21:00h el jueves, en Canberra y Melbourne, el viernes. Los supermercados suelen abrir hasta las 19:00h todos los días, aunque algunos amplían hasta las 22:00h o las 23:00h (incluso más dependiendo de la ciudad y barrio),

Administración pública: el horario de apertura es de 9:00h a 17:00h de lunes a viernes.

El país es perfectamente salubre en sus zonas habitadas. Las condiciones higiénicas son aceptables y se pueden conseguir servicios sanitarios de buena calidad. El agua es potable en todas las grandes ciudades. No se requieren vacunaciones especiales ni ningún otro tipo de medidas ya que las epidemias son prácticamente desconocidas. Australia tiene uno de los mayores índices de personas que sufren asma del mundo, esto afecta más a los niños y ancianos. Se calcula que uno de cada cuatro niños sufre de asma en Australia, aunque las causas no se conocen con exactitud. Australia es uno de los países con mayor índice de personas con cáncer de piel, por lo que se recomienda ir siempre con camisetas para baño de protección solar, usar sombreros y cremas de farmacia. En general, no se exigen vacunas ni tratamientos previos a la entrada al país, únicamente si durante los seis días previos han estado en un país con epidemia de fiebre amarilla, en cuyo caso deben presentar un certificado internacional de vacunación válido.

Medicare: <https://www.humanservices.gov.au/customer/dhs/medicare>

Hospitales en Sydney

Saint Vincent's Hospital

390 Victoria Street
Darlinghurst NSW 2010
Tel: +61 2 8382 1111
Web: <https://svhs.org.au/home>

Royal Hospital For Women Foundation (el complejo incluye también el Prince of Wales Hospital y el Children Hospital).

Barker Street
Randwick NSW 2031 Australia
Tel: +61 2 9382 6720
Fax: +61 2 8098 4801
Web: <https://www.royalwomen.org.au/>
Email: contactus@royalwomen.org.au

Centros médicos en Sydney

Holdsworth House Medical Centre

Level 3, 26 College St,
Sydney NSW 2010 Tel: +61 2 9331 7228
Fax: +61 2 9360 9232
Web: <http://www.holdsworthhouse.com.au/>
Email: info@holdsworthhouse.com.au

El nivel de seguridad es alto; se trata de un país bien organizado en el que no existen apenas zonas urbanas marginales. Además, cualquier tipo de infracción conlleva una pena, que se cumple íntegramente. Actualmente, Australia ha venido registrando tasas de desempleo bajas, lo que junto con las importantes prestaciones sociales, supone la inexistencia de masas de población sin medios de subsistencia. La amenaza de atentados por parte de radicales islamistas se da en Australia igual que en el resto de los países occidentales, pero no se había experimentado en forma de atentados hasta el secuestro con rehenes de la cafetería Lindt en Sídney en diciembre de 2014. Existen núcleos de población vinculados al islamismo radical por lo que el gobierno australiano ejerce una activa y constante vigilancia, en un país no acostumbrado a sufrir el terrorismo dentro de sus fronteras.

Vía aérea: desde Madrid, el viaje a Australia puede realizarse con una sola conexión en menos de 24 horas con Emirates (vía Dubai), con Etihad Airways (vía Abu Dhabi), con Cathay Pacific (vía Hong-Kong) y con Qatar Airways (vía Doha). Desde Barcelona se puede volar a Sídney vía Hong-Kong con Cathay Pacific, vía Doha con Qatar y vía Dubai con Emirates. Otras alternativas elevan la duración del viaje a las 28-30 horas por realizar dos escalas (una en Europa y otra en el Sudeste asiático). Por ser Australia casi la antípoda de España, podría pensarse que casi daría igual viajar en sentido inverso (vía América). Aun siendo posible, la mayor distancia y la estructura de los hubs internacionales hacen que no sea la opción más práctica. La única principal aerolínea internacional australiana es Qantas, del grupo One World. A nivel interno operan también las compañías Tiger Airways y Jetstar, así como Virgin (ésta última también realiza vuelos internacionales).

Vía marítima: existen varias líneas marítimas que operan servicios regulares que enlazan los puertos españoles de Valencia, Barcelona y/o Bilbao con puertos australianos.

En todas las ciudades y la mayoría de las poblaciones australianas hay taxis. Las tarifas en Sídney son de 3,60 AUD por la bajada de bandera, 2,19 AUD por kilómetro recorrido en ciudad, 2,50 AUD por la reserva telefónica, 56,68 AUD por hora de espera y un 20% en concepto de recargo nocturno (entre 22:00h y 6:00h). Se admite el pago con las principales tarjetas de crédito y débito. Uber opera en las principales ciudades del país.

En las capitales existe un buen servicio de autobuses y tren. En general, las tarifas son bastante superiores a las de España. Sídney ofrece además un buen servicio de ferris muy eficaz para comunicar ciertos barrios del norte y este de la ciudad con el centro de negocios. Para pagar se utiliza una tarjeta recargable llamada *Opal* que permite el acceso tanto a trenes, como autobuses, ferris y tranvía. En Melbourne utilizan una tarjeta similar llamada *Myki*. Entre ciudades hay servicio de autobuses y trenes, que suelen fallar bastante en cuanto a puntualidad.

La red viaria cuenta con 812.972 Km. de carreteras, de los que unos 341.448 están asfaltados y el resto corresponden a pistas de piedra o tierra. El 65% del transporte interior se hace por carretera, lo que hace este medio muy competitivo. El parque de vehículos está formado por aproximadamente 15 millones de vehículos.

El tendido total de los ferrocarriles australianos es de 38.550 Km. Aunque la mayoría de los ferrocarriles son nacionales, todos los estados tienen ferrocarriles privados para atender las zonas agrícolas, mineras e industriales. Las distintas compañías de cada estado tienen anchos de vía diferentes, lo que ha significado una fuerte cortapisa para el desarrollo del transporte por ferrocarril, pero que posiblemente ofrezca oportunidades de negocio para España.

El transporte aéreo en vuelos interiores es principalmente atendido por *Qantas*, *Jetstar*, y *Virgin*. *Qantas* cubre todo el territorio australiano y presta un buen servicio aunque a un precio más elevado que el de las otras dos compañías. Existe también un servicio de aero-taxis para viajar a zonas rurales alejadas.

Es muy común el alquiler de automóviles, vehículos todo terreno y remolques-vivienda. Las carreteras son, en términos generales, de calidad aceptable. Si bien no existen autopistas propiamente dichas, la red de autovías es buena y no está muy recargada de tráfico, salvo en ocasiones puntuales a las salidas de las ciudades.

Las gasolineras más utilizada en Australia es la sin plomo habiendo diferentes categorías. Empieza a ser también muy utilizado el diésel.

Los hoteles son de buena calidad en el segmento alto. También existen edificios de apartamentos amueblados y sus precios son más económicos. Un apartamento de un dormitorio cuesta cerca de 120 euros al día. Las webs de AIRBNB o SAYZ son otras alternativas. La Oficina

Económica y Comercial tiene acuerdos con grupos hoteleros locales pero las tarifas suelen estar en línea con las disponibles en buscadores como booking.com, edreams, hotelbeds o expedia. El precio de hoteles por noche oscila entre 120-500 AUD por habitación. Normalmente no hay recargo por utilización doble. Existen también los denominados moteles, que no tienen la misma calidad de los hoteles, aunque ofrecen similares servicios y se pueden conseguir habitaciones entre 80-100 AUD por noche. Se añade a continuación una lista de los principales hoteles en Sídney.

Hyatt Regency Sydney

<https://sydney.regency.hyatt.com/en/hotel/home.html>

161 Sussex St, Sydney NSW 2000
Tel: +61 2 8099 1234

Shangri-La Hotel

<http://www.shangri-la.com/>

176 Cumberland St
The Rocks - NSW 2000
Tel: +61 2 9250 6000
Fax: +61 2 9250 6250

Inter-Continental Hotel

<http://www.icsydney.com.au/>

117 Macquarie St
Sydney - NSW 2000
Tel: +61 2 9253 9000

Four Seasons Hotel

<http://www.fourseasons.com/sydney/>

199 George St
Sydney - NSW 2000
Tel: +61 2 9250 3100
Fax: +61 2 9251 2851

Sofitel Wentworth Sydney

<http://www.sofitelsydney.com.au/>

61-101 Phillip St
Sydney NSW 2000
Tel: +61 2 9228 9188
Fax: +61 (02) 9228 9133

Park Hyatt Sydney

<https://sydney.park.hyatt.com/en/hotel/home.html>

7 Hickson Rd
The Rocks - NSW 2000
Tel: +61 2 9241 1234

9.3 DIRECCIONES ÚTILES

Representaciones oficiales

Representaciones oficiales de España:

MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO

Secretaría de Estado de Comercio

Paseo de la Castellana, 162
28046, Madrid
Tel: 902 218 600 | 91 258 28 52
Web: www.comercio.gob.es/

ICEX España Exportación e Inversiones
Paseo de la Castellana, 278 28046 Madrid
Tel: 91 349 6100, 900 349 000 (Ventana Global)
Email: icex@icex.es
Web: www.icex.es

Representaciones oficiales de Australia:

EMBAJADA DE AUSTRALIA EN MADRID
Torre Espacio, Paseo de la Castellana 259D, Planta 24
28046 Madrid
Tel: 91 353 6600
Fax: 91 353 6692
Email: madrid.embassy@dfat.gov.au;
Departamento de Visados: carlos.arnaiz@dfat.gov.au
Web: www.spain.embassy.gov.au

OFICINA COMERCIAL DE AUSTRALIA EN MADRID (AUSTRADE)
Torre Espacio, Paseo de la Castellana 259D, Planta 24
28046 Madrid
Tel: 91 427 3762
Fax: 91 442 3885
Email: madrid@austrade.gov.au
Web: www.austrade.com

Otras instituciones relevantes:

Fundación Consejo España-Australia
C/ Serrano Galvache, 26.
Torre Norte, planta 9ª.
Ministerio de Asuntos Exteriores
y de Cooperación
28033 Madrid
Tel: 91 379 18 19
Email: contacto@spain-australia.org
Web: www.spain-australia.org/

Representaciones oficiales españolas

EMBAJADA DE ESPAÑA EN CANBERRA, AUSTRALIA
15 Arkana Street, Yarralumla, ACT 2600
Tel: +61 2 6273 3555
Email: emb.canberra@maec.es
Web: <http://www.exteriores.gob.es/embajadas/canberra/es/Paginas/inicio.aspx>

OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN SYDNEY
Suite 408, 203 New South Head Road
Edgecliff, NSW 2027
Tel: +61 2 9362 4212
Email: sidney@comercio.mineco.es
Web: www.oficinascomerciales.es

CONSULADO GENERAL DE ESPAÑA EN SYDNEY
Level 24th; St. Martins Tower
31 Market St. Sydney

NSW 2000

Tel: +61 2 9261 24 33; +61 2 9261 2443; +61 2 9261 1321

Email: cog.sydney@maec.es

Web: <http://www.exteriores.gob.es/consulados/sydney/es/Paginas/inicio.aspx>

CONSULADO GENERAL DE ESPAÑA EN MELBOURNE

146A Elgin St

Carlton, Victoria-3053

Tel: +61 3 9347 1966 / +61 3 9347 1997

Email: cog.melbourne@maec.es

Web: <http://www.exteriores.gob.es/Consulados/Melbourne/es/Paginas/inicio.aspx>

CAMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA EN AUSTRALIA

Suite 408/203 New South Head Road

Edgecliff Centre, Edgecliff 2027

Tel: +61 (0)421 036 001

Email: spanishchamber@lacamara.com.au

Web: <http://www.lacamara.com.au/>

Información general para empresas y emprendedores:

www.business.gov.au

Buscadores de vuelos:

www.webjet.com.au

www.zuji.com.au

Buscador de hoteles:

www.wotif.com

Compañías aéreas:

QANTAS: www.qantas.com.au

JETSTAR: www.jetstar.com.au

VIRGIN: www.virginaustralia.com/au/en/

Bancos:

ANZ: www.anz.com.au

COMMONWEALTH BANK: www.commbank.com.au/

WESTPAC: www.westpac.com.au

NAB (NATIONAL AUSTRALIAN BANK): www.nab.com.au

ST GEORGE BANK: www.stgeorge.com.au

Alquiler de coches:

Hertz: www.hertz.com.au

Avis: www.avis.com.au

Europcar: www.europcar.com.au